

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

AÑO X

NÚM. 211



15 de Abril de 1909.

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

—: SUMARIO :—

| | |
|--|-----|
| Decreto en que se confirma el culto tributado desde tiempo inmemorial al Siervo de Dios Bartolomé Fanti, llamado el Beato del Orden de Carmelitas..... | 281 |
| Libro de Recreaciones de la V. María de San José..... | 284 |
| Dios no olvida, por Sebastián de Luque..... | 290 |
| La caridad legal y la caridad cristiana, por Fr. Silverio de Sta. Teresa | 293 |
| Estudio sobre la cristiandad de Malabar, por Fr. Segundo de S. José. | 301 |
| Mons. Augusto Kliuke, por Fr. Epifanio..... | 305 |
| Bibliografía..... | 308 |
| Crónica Carmelitana..... | 311 |
| Crónica General..... | 316 |

GRABADO

Jesús en la Sinagoga.

EL MONTE CARMELO

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

Precios de suscripción: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50.—*En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresposnal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración: **CARMEN DE BURGOS**

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 9 Enero, 6 Febrero, 6 Marzo, 3 Abril, 1.º y 29 Mayo, 26 Junio, 24 Julio, 21 Agosto, 18 Septiembre, 16 Octubre, 13 Noviembre y 11 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

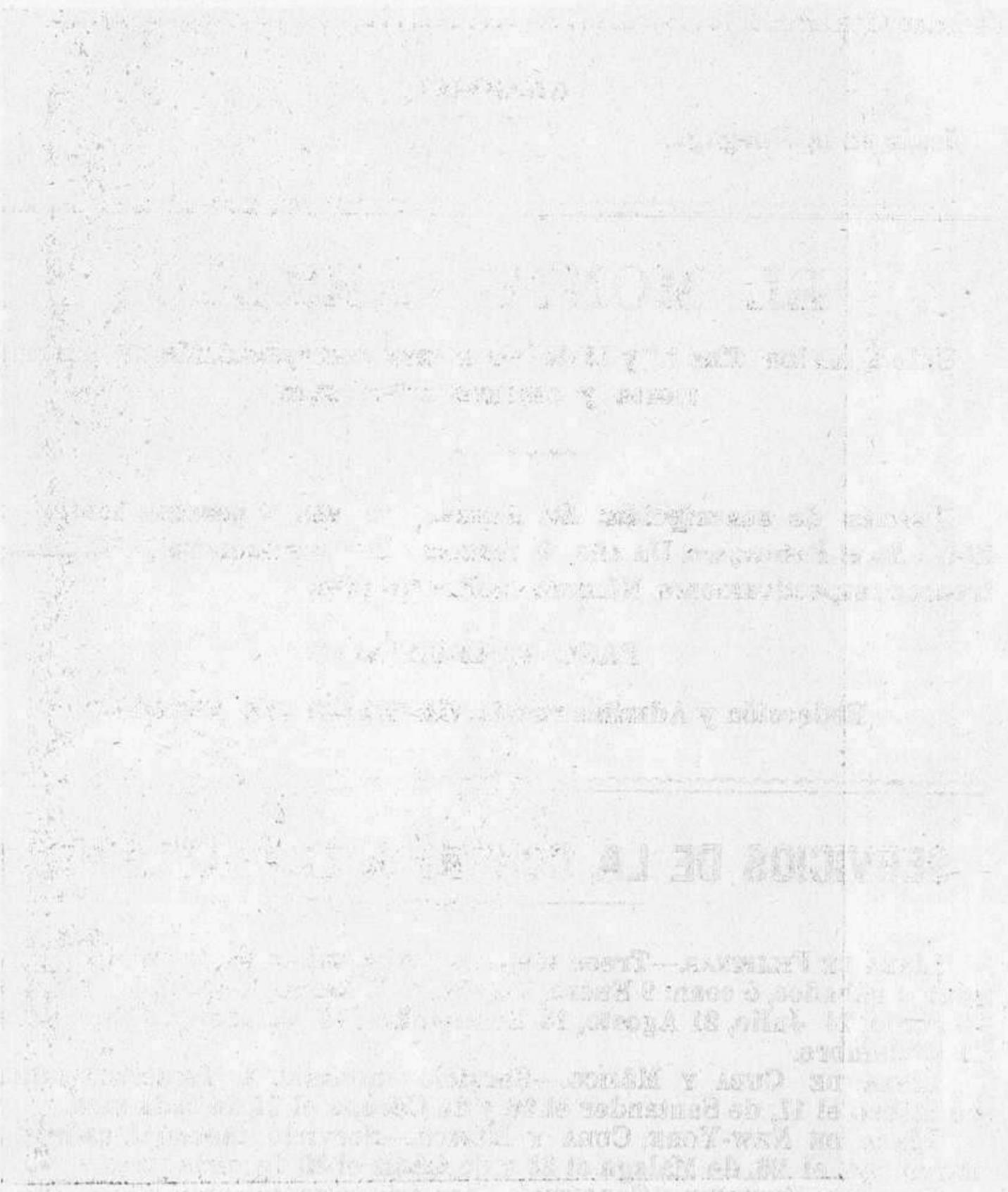
LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

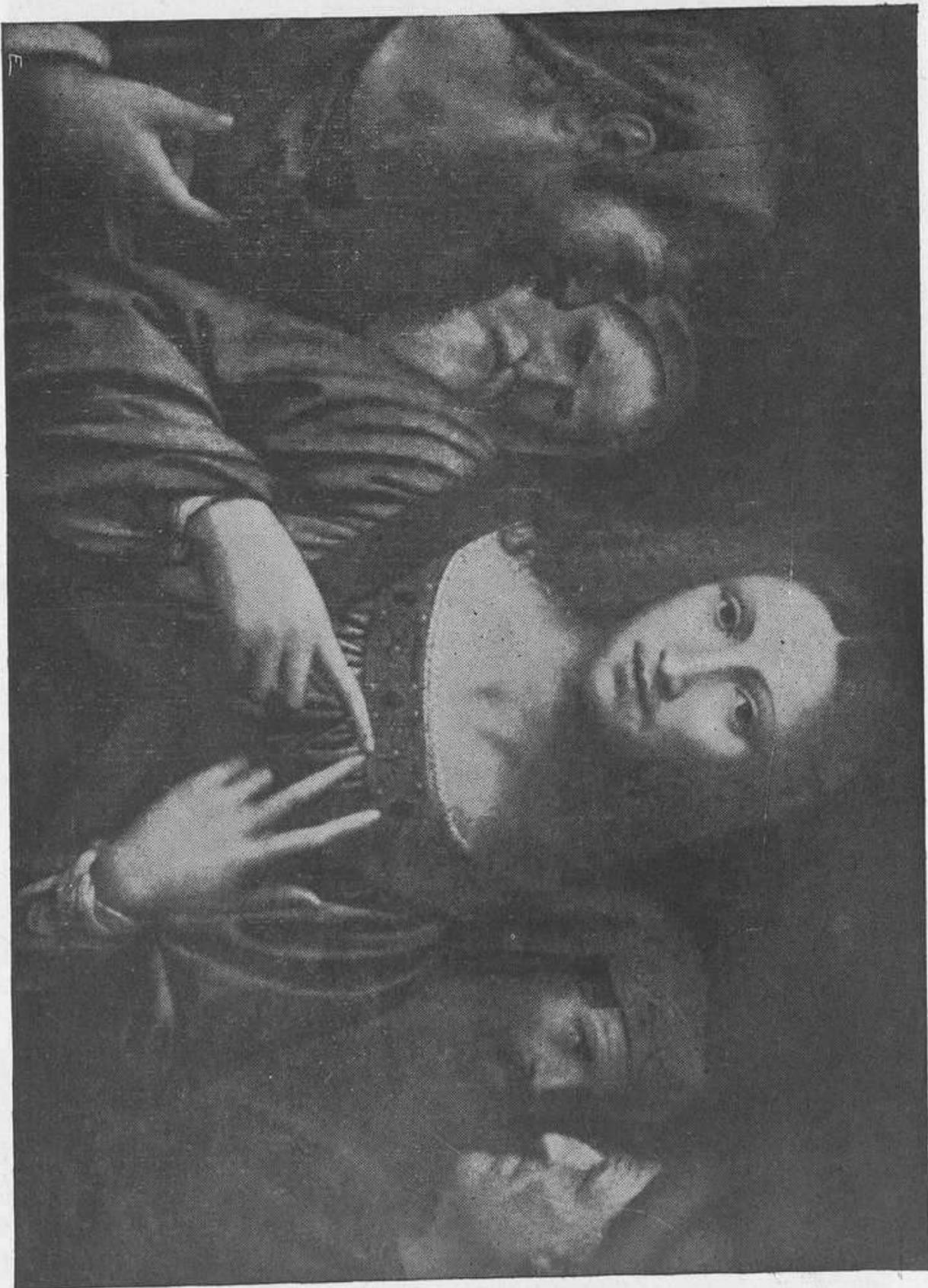
LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.





(De la obra *Jesús de Nazaret*.)

Les enseñaba como quien tenía potestad sobre ellos.

(S. Mateo, 7, 29.)

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año X

15 de Abril de 1909

Núm. 211

DECRETO

en que se confirma el culto tributado desde tiempo inmemorial al Siervo de Dios Bartolomé Fanti, llamado el Beato, del Orden de Carmelitas (*)



N los últimos años del siglo XV, dos religiosos de la Orden del Carmen ennoblecieron con sus elevadas virtudes y santidad de vida á la Iglesia Católica y á su Mantuana patria que los vió nacer. Fueron estos el Beato Bautista, denominado el Español, cuyo culto público eclesiástico é inmemorial reconoció la Sede Apostólica, y fué confirmado por Decreto de la Sagrada Congregación de Ritos en 17 de Diciembre de 1885; y Bartolomé Fanti, cuya causa ha sido introducida con el fin de conseguir para él el mismo honor que cabe á su conciudadano. Nació Bartolomé Fanti en Mantua, el año 1443 de la era cristiana, de padres nobles y piadosos. Muy niño aún dejó traslucir su extraordinaria aptitud para las artes y ciencias, en las que aprovechó notablemente, á la vez que hacía grandes progresos en la virtud. Llegado á la edad crítica en que hubo de deliberar sobre la elección de estado, prefirió á las demás la vida del claustro, oyendo claramente en su corazón el llamamiento divino que él había implorado con fervientes plegarias y santas obras por mediación de la Virgen Santísima. Sus deseos viéronse al fin cumplidos, y á los diez y siete años de edad, por inspiración de la misma Sma. Virgen, á cuyo servicio anhelaba consagrarse con singular afecto, ingresó en la Orden del Carmen. Presto comenzó á distinguirse por sus virtudes he-

(*) Publicamos hoy este importante documento emanado de la Santa Sede, que ratifica el culto tributado al venerable carmelita Fanti en la diócesis de Mantua. Hijo de la Congregación Mantuana y uno de los más fervientes sostenedores de aquella fervorosa agrupación carmelitana, después de cuatro siglos que su pueblo le venera y honra como á Santo, Pfo X, que fué obispo de Mantua, ha aprobado este culto inmemorial. Con la lectura del presente Decreto podrá formarse un conocimiento exacto y bastante aproximado de las virtudes y hechos más importantes del venerable Bartolomé Fanti.

roicas y discretas; por su paciencia en la adversidad, por su humildad en la bonanza; austero para consigo mismo, era todo bondad, mansedumbre y afabilidad para sus hermanos; conciliando admirablemente su altísima piedad y entereza de vida con la observancia de la disciplina regular. Ordenado de sacerdote, desplegó en el púlpito todo el celo de su apostólica alma en la salvación de los fieles, inflamando con sus ardientes palabras y eficaces ejemplos los corazones de sus oyentes en el temor de Dios y amor filial á su Madre Santísima; fuentes inagotables, decía, de donde dimanaban muchos bienes á la humanidad. Fundó una congregación de varones, bajo el título de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, con sus leyes y estatutos, según los cuales practicasen los hermanos determinados ejercicios de piedad. Dícese que fué también agraciado con el don de profecía, y que predijo al Beato Bautista, siendo aun muy joven, que había de llegar á ocupar el primer puesto de su Orden. Fué singular su devoción al Santísimo Sacramento del Altar, en cuya presencia derramaba su corazón de día y de noche recitando devotísimas preces, acompañadas de hondos suspiros, dulces lágrimas y celestes consuelos. De esta divina fragua de caridad sacaba poder para obrar prodigios y estupendas curaciones en los enfermos con sólo unguirles una vez con el aceite de la lámpara que ardía ante el Santísimo Sacramento.

Hablan también muy alto en honor de este siervo de Dios, las alabanzas que á su discípulo tributan, sin menguárselas al maestro, esclarecidos escritores de aquellos tiempos; pues al hablar del Beato Bautista, afirman que bajo la disciplina de su maestro (Bartolomé Fanti) llegó en breve á tanta perfección, que se miraba en su aprovechado discípulo Bautista como en un clarísimo espejo de virtud y santidad.

Finalmente, después de haber soportado, como buen soldado y siervo de Cristo, grandes trabajos y fatigas por la Iglesia de Dios y la salvación de las almas, murió en la paz del Señor el día 5 de Diciembre de 1495. La fama de su santidad se acentuó más después de su muerte, y se asegura que el culto público y eclesiástico que comenzó al punto á tributársele no ha sufrido interrupción hasta nuestros días. En vista de lo cual se comenzó en la Curia de Mantua á formar el proceso con la autoridad debida; y guardándose en todo los Decretos de Urbano VIII, de santa memoria, reunidos los documentos que hacían al caso, se ha fallado favorablemente en dicha causa. Las Actas procesales relatan el título de Beato, que se tributaba al Siervo de Dios, sus imágenes adornadas con rayos, y las tablas votivas colocadas en sus sepulcros. Hacen también mención del concurso de fieles que acude á venerar su cuerpo, que se halla íntegro é incorrupto, y que le fué elevado al mismo un sepulcro. Todos estos argumentos, junto con los demás del culto tributado, por juicio y sentencia proferidos por la autoridad ordinaria, han sido reconocidos como pruebas terminantes. Presentadas estas actas y documentos á la Sagrada Congregación de Ritos y sujetadas á su examen y juicio, á instancia del Reverendísimo P. Gabriel Wessels, Postulador General de los Carmelitas Calzados, en nombre de toda la Orden del Carmen, el Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal, Vicente Vannutelli, Obispo de Palestrina, Ponente ó Relator de la Causa, en sesión ordinaria de la Sagrada Congregación de Ritos, tenida en el Vaticano el día que abajo se indica, propuso á discusión la duda

siguiente: *¿Si la sentencia dada por el Rvdmo. Sr. Obispo de Mantua acerca del culto inmemorial tributado al predicho Siervo de Dios, ó sobre el caso exceptuado por los Decretos de Urbano VIII, de feliz memoria, merece confirmarse, en el caso y al efecto de que se trata?* Los Rvdmos. y Emmos. PP. que forman la Sagrada Congregación de Ritos, oída la Relación del Emmo. Cardenal Ponente, oído también el parecer y escrito del R. P. D. Alejandro Verde, Promotor de la Santa Fe, pensado el caso con madura deliberación, juzgaron que debían contestar: *Afirmativamente; es decir, que queda confirmada la sentencia del Obispo de Mantua acerca del culto tributado al Siervo de Dios Bartolomé Fanti, si así pareciere á Su Santidad.* A 9 de Marzo de 1909. Hecha relación de todo lo aquí expuesto á nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, por el infrascrito Cardenal, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, Su Santidad ratificó y aprobó el Rescripto de dicha Sagrada Congregación, el día 18 del mismo mes y año.

SEBASTIAN, CARD. MARTINELLI,
Prefecto de la Sda. Congregación de Ritos.

L. † S.

† DIOMEDES PANICI, ARZOBISPO DE LAODICEA,
Secretario de la Sagrada Congregación de Ritos.





LIBRO DE RECREACIONES

de la

V. MARIA DE SAN JOSE

Tercera Recreación

(Continuación)

Bien has cumplido, hermana, mi deseo—dijo Justa—y bien tengo que rumiar en lo que me has dicho. Ruégote que tengas paciencia y no te canses de responderme á muchas preguntas que te habemos de hacer la hermana Gracia y yo, y la primera sea declararnos cómo fué aquella respuesta que dices te dió el Señor: ¿fué voz que la oyese con los oídos exteriores ó con los del alma? Porque eso entenderá quien te oyere. No fué voz—respondió Atanasia—que se formase en el aire ni oyese los oídos, y para que mejor me entiendas, quiero traer á la memoria las maneras de hablar que nuestra santa Madre trae en su Castillo espiritual. Unas, dice, parece vienen de fuera de sí, otras de lo muy interior del alma, otras de lo superior de ella, y otras son tan en lo exterior, que parece que se oyen con los oídos exteriores. De ninguna de estas maneras me fué dada aquella respuesta; porque no se dió con voz, aunque fué palabra, y no quiero afirmar que fuese Dios, pues en cosas semejantes hay el peligro que sabéis, y la prueba del verdadero espíritu declara los efectos que dejan estas cosas sobrenaturales, y, así, dejando el examen de ello para su tiempo, te querría dar á entender cómo fué palabra, aunque no se oyó voz. Bien sé que no tengo de acertar á explicar lo que el alma siente y cómo entiende que la habla Dios, aunque no oye, como he dicho, voz, y no hallo otra cosa con que

lo pueda mejor dar á entender, que con lo que el Señor hizo, que fué, como dice San Juan, que se inclinó y escribió en la tierra, y así debe de ser acá, que escribe el dedo de Dios; si es suyo no hay que dudar, sino que como Todopoderoso, su palabra toca, y tocando habla.

Bien me ha satisfecho—dijo Justa—cuanto á la pregunta pasada. Quédame ahora otra duda, y es, cómo tocándote el dedo de Dios, si es él el que te habló, te atreviste á juzgar no ser á propósito la respuesta, pues como ahora acabas de confesar, no está Dios necesitado ni atado á nuestra tasada postura; para tocar se han de aplicar las manos y para hablar formar voz, ¿no fué grande atrevimiento querer que fuese la respuesta á la medida de tu juicio? A esto Gracia y Atanasia se sonrieron, y Atanasia dijo: Bien parece, hermana Justa, que te lleva el Señor vía recta y no por caminos extraordinarios, pues piensas que obliga su Majestad á que en oyendo ó viendo cualquiera cosa que parezca buena, la demos crédito. No, hermana, desengáñate, y todos los que están engañados, que paciencia tiene el esposo para llamar á la puerta, y sufrimiento para esperar que se llene su cabello del rocío de la noche, y aún gusta de hallar la puerta cerrada y que le digan cómo puede ser eso cuando las cosas parecen maravillosas, como lo hizo la Sacratísima Virgen cuando el ángel le decía que había de ser madre de Dios. Yo creo que esta pregunta de aquella tesorera de la Santísima Trinidad, no fué por ignorar que el hijo del Altísimo no había de ser concebido como los demás, sino por darnos ejemplo y testimonio de su limpieza; cuánto y más que como no están en nuestra mano los primeros movimientos del alma, no se enoja el Señor, y con nuestra miseria nos enseña, como lo hizo aquí estando confesando de mí que no sabía nada, me mostró que era más ignorante de lo que pensaba, y con esto dadme licencia.

Mucho contento he recibido—dijo Gracia—con lo que has dicho, porque no puedo sufrir unos espíritus que hay, como decía nuestra Madre Angela, que apenas osan resollar porque no se les vaya Dios, como si estuviese de mala gana buscando achaques para despedirse, y lo peor es, que los desventurados no osan obedecer porque no se les vaya la devoción, y si el confesor ó prelado, para probar su espíritu, los retrae de la oración, piensan que todo está perdido. Parécenme los tales á los avarientos que no osan emplear su dinero por miedo de

no perderlo. No querría yo mejor cédula de cambio para cuando quisiere que nuestro Señor me diese por la obediencia y aún doblar el caudal; y vamos á nuestra historia y cuéntanos muy por menudo las cosas que has visto y oído por los conventos, que para eso te sacamos de tu nido; vuela ahora para la altura del Carmelo y lleva cebo para que después te recojas y críes tus hijos, y con tus buenos propósitos puedas decir con Job: «*En mi nido moriré muerte preciosa.*»

Dinos tú primero Gracia—dijo Justa—lo que de él sabes, y cuando no tuvieres de todo tanta noticia, ayudará la hermana Atanasia. A esto respondió Gracia: Cosa dificultosa me pides, porque para decirte algo no me contento de tratar sólo de este Carmelo trasplantado, mas querría tomar la corrida de atrás y decir lo que fué origen y principio de este bien. Sé que no bastarán mis fuerzas, mas comenzaré confiada en aquella soberana princesa para cuyo servicio y alabanza esta casa se labró, como lo hizo el Rey Salomón, que labró casa por sí á su esposa. Y callando, con esto que dijo, quedó como suspensa, y esperando Atanasia y Justa que fuese adelante, viéndola en silencio la dijeron: prosigue, hermana, y no dejes lo comenzado, que parece has perdido el ánimo que ahora mostrabas tener. En parte eso ha sido—dijo Gracia—porque me veo inútil para tan gran empresa, y el grande ímpetu y deseo que tengo de contar las grandezas de este sagrado monte, junto con mi insuficiencia, me hicieron enmudecer; la multitud de conceptos que se me ofrecieron, quisiéralos ver con este deseo en poder del gran Eliseo, ó que me prestara algo de su ingenio.

Poca humildad—dijo á esto Justa—me parece, hermana, querer decir con tan alto estilo como los que lo saben hacer; con llaneza acomódate con tu poco caudal. De necesidad habrá de ser así—dijo Gracia—pero es lástima ver esta casa y real edificio de esta altísima Reina, la poca noticia que de él hay y el descuido que ha habido hasta aquí en hacer memoria de su grandeza. Atanasia dijo: no tienes otra razón de quejarte de que no hay escrito del Carmelo sagrado, pues ves que nuestro Eliseo no ha dejado cosa desde sus principios de que no nos haya dado luz, así en aquella historia admirable del origen y principio de nuestra religión, como en verso, nos ha dado de todo noticia; sólo resta ahora que para aplacar el hambre que de esto tienes, pues no te la quitan tan delicados

y preciosos manjares, guises tú á tu gusto otros con que te satisfagas, y á las que fueren de tu grosero ingenio, al modo de los pastores y gente rústica, que se contentan más del ajo y cebolla que de los dulces manjares. Dicho esto se levantaron y recogieron al monasterio, que, como dije, estaba cerca, por ser hora de completas.

Cuarta Recreación

Donde Gracia prosigue las grandezas del Carmelo

Otro día, por la mañana, después de acabados los oficios divinos, sentadas junto á la fuente, dijo Justa: Ya de razón, hermana Gracia, tendrás mucho que nos decir. Sí tengo, respondió, mas no oso, porque para decir algo de necesidad, tengo de traer algunos lugares que en diversos libros he leído, especial los de la Sagrada Biblia, que hace mención de este sagrado monte, y como al principio te puse por juez, no sólo haces este oficio, más aún de fiscal, acusándome cuando algo digo. Riéndose todas con esto, Justa dió licencia para que sin miedo dijese, trayendo á la memoria lo que arriba había dicho, de que no sabía más de lo que comunmente saben las mujeres. No era bien escribir, mas tú hermana, que presumes de bachillera y te tenemos por tal, bien podrás. Y así Gracia comenzó:

Poco há que os dije de aquella gran casa que el Rey Salomón labró á su esposa, la cual, dice la Sagrada Escritura, que era de maravillosa obra, toda con piedras preciosas, que estaban por de dentro y fuera con cierta medida cortadas y labradas, desde el suelo hasta lo alto, todos los fundamentos de piedras preciosas; el atrio mayor dice que era redondo con tres órdenes de piedras preciosas. Ya sabemos, y los sagrados Doctores nos lo dicen, que este Rey es figura de Cristo Nuestro Señor, Rey eterno, y que no menos tiene esposas y reinas coronadas, y sobre todas es la Reina de las Vírgenes. Pues razón es que á esta gran Señora se le labre casa y se le den criadas y criados que la sirvan, y que antes que nazca, por muchos años, le sea dispuesto su trono y asiento, pues como ella dice por la sabiduría, *antes que Dios citase nada, estaba yo ordenada*, y esto se ha establecido, como dice Isaías, *en el*

monte de la casa del Señor, sobre la cumbre de todos los montes, y David dice que es monte arriscado y lleno de grosura.

Conveniente cosa era que la morada que se había de labrar para la que es más alta y levantada que ninguna pura criatura, fuese puesta sobre la cumbre de todos los montes, y que se labrase tabernáculo á la que es Madre del Señor, en el monte de la casa del Señor, y este sea monte enriscado porque sean los fundamentos fuertes, pues se labró este edificio para la más fuerte de las fuertes, y tanto, que quebrantó la cabeza á Lucifer, y se cría gente en esta fortaleza, ejercitada en la milicia del Señor, con que esta capitana del ejército de Dios ofende á los enemigos.

No te pongo yo, Señora altísima, emperatriz máxima, siempre augusta, madre de la patria eterna, en fortaleza y torre porque tengas necesidad de los muros que te defiendan, ni con gente de guarda para tu guarda, porque tienes embrazado el escudo y fuerza de Sión, y eres soberana Reina, la torre del Líbano, que mira contra Damasco, y torre de David, de donde cuelgan mil escudos de oro; mas porque sé que gustas de estar encerrada, y las que te siguen lo estén y pongan ante sí muro, nunca te plugo, purísima virgen, ser hallada entre los tumultos y ruidos de los mundanos. Ni tampoco te puse aquellos nombres para honrarte con los que los mortales se honran, que bien sé tus nombres, que son altos, y tus epítetos eternos, por ser Madre del eterno Dios, el cual quiere que *te guarden sesenta varones fuertes de Israel*, porque eres *lecho florido de este divino Salomón*.

Capitán de todos sea, pues tú le elegiste, el gran Elías, fuerte defensor de la honra de tu amado Salomón, por los temores nocturnos cuando en tinieblas estaba adorando dioses ajenos todo su pueblo, y por los temores de la noche, de los que en tu limpieza habían de poner lengua. Hizo voto de castidad para que se entendiese que estaba dedicado para defensa de este purísimo lecho, y no menos te han defendido tus sesenta fuertes carmelitas, como lo hizo San Cirilo, Patriarca de Alejandría en el Concilio efesino y los demás, los nombres de los cuales no es razón calle, pues están sentados en tu bandera, y creo mis hermanas me darán licencia para ello.

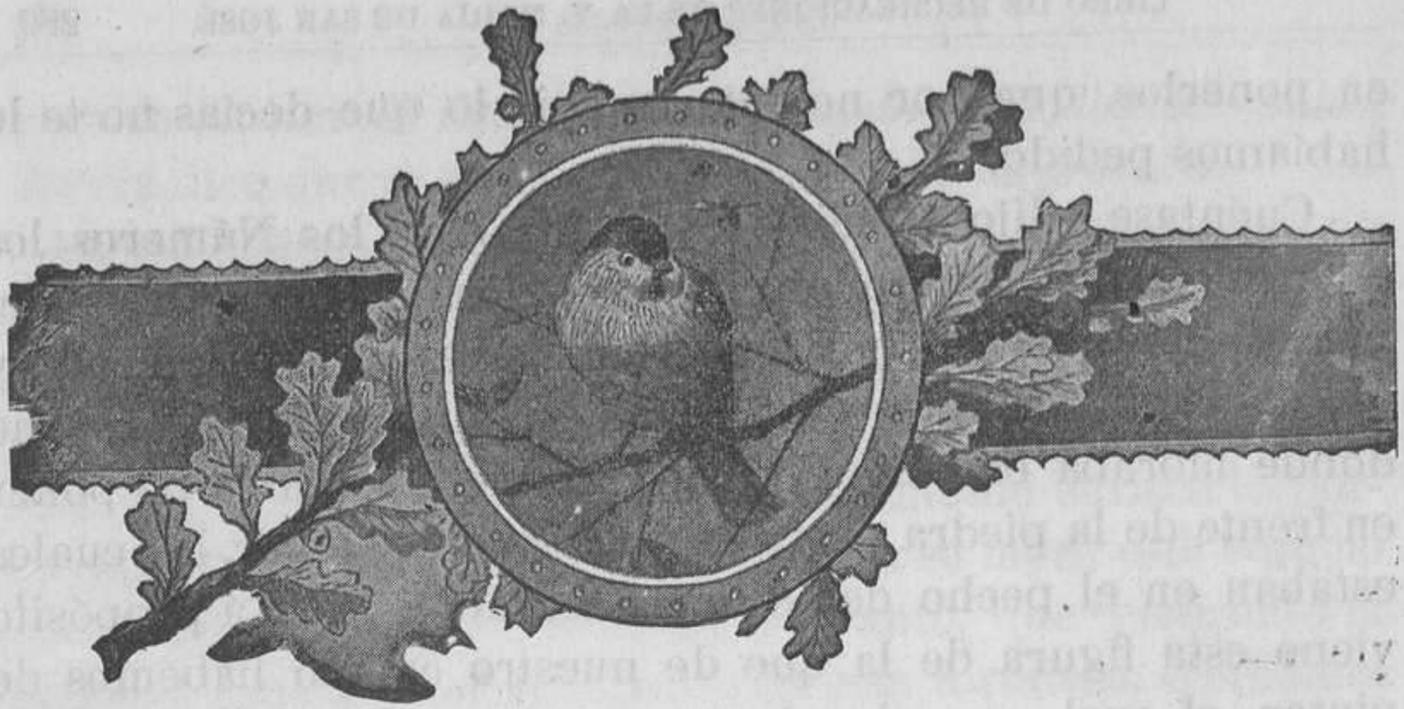
Justa y Atanasia al punto dijeron: gran gusto nos darás

en ponerlos, que por no interrumpir lo que decías no te lo habíamos pedido.

Cuéntase—dijo Gracia—en el libro de los Números los peleadores que salieron de Egipto, á los que mandaba el Señor que anduviesen por sus escuadrones ordenadamente, y que cada uno se llegase á su bandera alrededor del oratorio donde moraba el Señor, y cada bandera se había de poner en frente de la piedra preciosa que era de su color, las cuales estaban en el pecho del Sumo Sacerdote. Bien á propósito viene esta figura de la que de nuestro campo habemos de pintar, el cual, con el orden y concierto que Dios mandaba que estuviese aquél alrededor del santuario, está éste cercan-do al tabernáculo de Dios, que es nuestra sagrada Virgen, á quien en sumo grado de perfección resplandecen las tres piedras preciosas de castidad, obediencia y pobreza; al resplandor de ellas nuestro ejército se asienta en aquel atrio grande y de forma redonda, que dijimos había hecho Salomón para su esposa, asentando en él tres órdenes de piedras labradas, como aquí lo está.

(Se continuará.)





Para El MONTE CARMELO

Dios no olvida...

(Prosa rimada)



DATORCE abriles tu frente cuenta, y ya tu corazón se agita violentamente, á impulsos de una pasión. ¡Pero qué pasión, Dios mío! ¡tan triste y tan desgraciada! es su presente, el vacío..... y su porvenir, la nada. No tiene razón de ser, pesa en ella el fatalismo; y un segundo de placer te conducirá á un abismo.

Abismo tan insondable que no se puede medir, que es problema indescifrable cuanto podemos sufrir.

Y ten en cuenta, hija mía, lo que há tiempo aseguraba una vulgar profecía: quien mal anda mal acaba. Y tienen razón, pardiez, tal cosa en asegurar; que aquél que peca una vez ¡cuánto tiene que llorar!

Todo se paga en la vida, todo, pobre niña, todo,... para ganar la partida, escucha, no hay más que un modo. No fijes tu vista aquí, que es la tierra un mal espejo; y desgraciada de ti sino atiendes mi consejo.

Es el amor para el hombre la savia de la existencia, él da al artista renombre y al orador elocuencia.

A su influjo seductor todo lo existente gira: él da perfume á la flor y sonidos á la lira. Mas como todo en el mundo lo ha comprendido al revés: el hombre al amor profundo y al miserable interés.

Enlazó de un modo tal, que hay que estudiar hoy con calma el vértigo material y el sentimiento del alma.

El Primero pertenece á la terrenal región, y por lo tanto perece cuando muere la ilusión.

El Segundo, que es de Dios la demostración bendita, va siempre del alma en pos en su carrera infinita.

La misión de la mujer se reduce únicamente, á estudiar y á comprender lo que inspira y lo que siente.

La que á comprenderlo llega y en elegir tiene tino, ¡cuán feliz es! pues navega en un piélago divino.

Nunca con rumbo incierto irá su frágil barquilla, que tiene seguro puerto donde eterno faro brilla.

Aun es muy corta la edad de tu gentil envoltura; mas tu espíritu en verdad no le iguala á tu figura.

Que es muy viejo en la razón de su helado escepticismo; y rindes adoración al pobre individualismo.

Tu *yo* para tí es la vida, la familia un nombre vano: Dios.... un punto de partida del loco delirio humano.

Una *utopia, un devaneo, un sueño ¿á qué pensar? ¡Dios es nube del estío!... que nada deja al pasar.....* Y vives, si vivir es, sin hacer del bien acopio, mirando el mundo á través de un manchado telescopio.

Por eso cuando tus ojos en un hombre se fijaron, no miraste los abrojos que en torno de tí brotaron.

No viste que es imposible en la tierra esa pasión, que un anatema terrible será tu justa expiación.

No basta decir *yo quiero*, en sociedad hay deberes: por eso, niña, yo espero que me escuches si me quieres.

Mucho los tuyos te amaron y grave mal te infirieron, pues como no te educaron, con su amor nada te dieron.

He dicho mal, darte, sí, te dieron necios antojos, que un día secarán en ti hasta el llanto de tus ojos.

Tú desdeñas el trabajo, porque es para ti mezquino; sin ver que por el atajo, es más penoso el camino.

Cuando se saben medir las horas de nuestra vida, pasa el tiempo sin sentir el paso de su partida.

El tiempo es nuestro tesoro, es órbita en que giramos, y si perdemos su oro, en quiebra nos declaramos.

Por eso con noble afán, debemos constantemente, proporcionarnos el pan con el sudor de la frente.

La ociosidad compañera inseparable es del vicio, y el indolente ¿qué espera? hundirse en el precipicio.

Por eso cuando sentiste eso que llaman amor, no pensastes, no dijistes, pero ¿á dónde voy, Señor?

Al contrario, te entregastes al delirio de soñar... ¡desgraciada!

Y que si se habla de placer no se encuentra en tu sendero, hay antes que sostener hasta el Gólgota el madero.

Mira que el resignado trabaja y lucha contrito, por sí mismo rescatado va á buscar el infinito.

Pobre niña, ven, atiende, tienes dos caminos, dos, por el uno se descende, en el otro se habla á Dios.

Niña, si quieres *vivir*, mi voz cariñosa escucha: *paga y compra* el porvenir con la oración y la lucha.

Que Dios da ciento por uno al que pide arrepentido, y ni uno solo, ni á uno, lo entrega al inerte olvido.

Para todos es su amor, que irradia la eterna luz, si llevamos con valor el peso de nuestra cruz.

SEBASTIÁN DE LUQUE.





LA CARIDAD LEGAL Y LA CARIDAD CRISTIANA

(Continuación) (I)

LV

La obra civilizadora de los monjes en la Gran Bretaña ha merecido elogios de los más eminentes escritores ingleses.—Popularidad de los monjes en la Isla de los Santos.—San Gregorio Magno y unos jóvenes britanos expuestos á la venta en el *Forum Romanum*.—Agustín y sus cuarenta compañeros predicán el Evangelio en Inglaterra.—Su llegada á las costas de Kent.—Conversión de Ethelredo.—Beneficios reportados por los monjes á las ciencias, artes y agricultura en Inglaterra.—Las grandes abadías de Glastonbury, Jona y Westminster: Nelson.—Enrique se quiere apoderar de los bienes de los conventos.—El pueblo contra el Rey.—Muerte de Aske y otros caudillos católicos.

N ninguna nación europea han dejado tan profundas huellas de su benéfica actividad las Ordenes religiosas como en Inglaterra. Monjes fueron los que primero la cristianizaron y depositaron en su suelo la semilla evangélica, germen prolífico de civilización sana y redentora. San Agustín y sus compañeros, pertenecientes á uno de los más célebres monasterios de Roma, lograron, bajo la sabia dirección de San Gregorio Magno, conquistar para Jesucristo y la civilización el pueblo más bárbaro é inculto que entonces se conocía. Esto explica satisfactoriamente la devoción y cariño que Inglaterra profesó por tantos años á los Institutos religiosos. La propagación de éstos en la Gran Bretaña fué asombrosa y su labor bienhechora ha merecido rendidos elogios á todos los escritores que con imparcial criterio

(1) Véase EL MONTE CARMELO, núm. 209, pág. 208.

han estudiado los orígenes de la civilización inglesa. Desde el libertino y alborotado Byron hasta el dulce, elegante y discreto Macaulay, todos, si se exceptúan Hume, Henry y el *servum pecus* de sus imitadores, han reconocido los incalculables servicios que los odiados religiosos han hecho á la cultura, prosperidad y engrandecimiento del pueblo inglés.

Por muy obcecados que estuviesen los consejeros de que se rodeó Enrique VIII después de su unión ilegítima con Ana de Boleyn, no podían menos de comprender que una guerra brutal contra los monjes y religiosos, sin apariencia ninguna de legalidad y justicia, enajenaría al Rey las simpatías de sus vasallos, y que hasta se podría correr el peligro de un levantamiento general en favor de los tan injustamente perseguidos. La historia antigua de Inglaterra y sus más poéticas y veneradas tradiciones hablan con tanto respeto y veneración de los monjes, que se han necesitado tres siglos de calumnias y difamaciones y el más grosero falseamiento de los hechos históricos para que el pueblo inglés haya perdido su tradicional devoción á las Ordenes monásticas y religiosas.

Estas hermosas tradiciones populares, hoy completamente amortiguadas ó extintas, eran corrientes en tiempos de Enrique VIII. Conociábase entonces por todos que si algún país era deudor de importantes beneficios á la Iglesia católica y á las Ordenes religiosas, Inglaterra debía contarse en primer lugar. No menos que su nacionalidad debía á los monjes y con ella todos esos bienes y libertades que por muchas centurias han constituido el legítimo orgullo de la raza anglosajona y la envidia de los pueblos extraños.

En los primeros seis siglos de nuestra Era, no había nación alguna en Europa donde todo lo que significase civilización y cultura fuese más ignorado que en aquellas desconocidas y brumosas Islas, que forman hoy la soberbia, espléndida y poderosa Albión. Cuando todos los pueblos del continente europeo, aunque vencidos por los Bárbaros del Norte, lograron imponer á éstos la Religión cristiana, civilizarlos y tornarlos más humanos en sus leyes y costumbres, en Inglaterra no se verificó esta saludable transformación, y los conquistadores trasladaron á ella todas las supersticiones que se celebraban á orillas del Elba y del Oder y continuaron en Weser y Mercia con sus ritos en los templos de los sanguinarios, abominables y lúbricos dioses Thor, Woden y Freya. El nombre de la Gran Bretaña infundía, bien entrado ya el siglo sexto, en los pueblos civilizados ya en parte por el Cristianismo, un terror parecido, como dice un historiador protestante, al que los jonios de Homero experimentaban al pensar en la ciudad de los antropófagos lestrigones. En torno de estas temerosas Islas y de sus personajes míticos ó de problemática existencia, como Hengisto, Horsa y Vortigern, se ve-

nían acumulando crímenes de todo género y leyendas tremebundas, que recogieron y divulgaron Procopio y otros historiadores del tiempo de Belisario y Tribonio.

Los orígenes del Cristianismo en Inglaterra son muy oscuros. No pudiendo admitir ni siquiera como probable la predicación de José de Arimatea, como defienden algunos escritores ingleses, sábese, sin embargo, que había ya discípulos del Evangelio en tiempo de Diocleciano y que algunos tuvieron la dicha de derramar su sangre por Jesucristo, contándose entre los más ilustres San Albano, cuyo sepulcro fué más tarde objeto de piadosas peregrinaciones. Los conquistadores bretones destruyeron todas las iglesias y degollaron, según frase del venerable Beda, á las ovejas con sus pastores los obispos (1). Esas hermosas regiones de Inglaterra donde hoy florecen tantas y tan industriosas ciudades, esos pintorescos y tan bien cultivados valles de Escocia, que son ahora el encanto y la admiración del viajero, fueron antes de que allí llegasen los monjes, asiento de tribus salvajes, en las que reinaban los vicios más monstruosos, sin exceptuar los sacrificios humanos y el canibalismo.

Conquistada por los anglosajones, no quedó ni vestigio de cristiandad. Esta raza intrépida, valiente y dominadora, en una serie no interrumpida de victorias terminó para siempre con el poderío de los celtas, cuyo vencimiento tan poéticos acentos arrancó á la melancólica lira de Macpherson. Los anglosajones formaron una sociedad fuerte y robusta, que nada tenía de parecido con las antiguas afeminadas sociedades de patrón romano, ni siquiera con las góticas. Contra el despotismo unitario de Roma, adoptaron felizmente los anglosajones el régimen patriarcal y federativo, que los daba cierta independencia y los hacía gozar de los beneficios de la libertad. Eran sencillos y morigerados, y bajo aquella su natural barbarie ocultaban, como dice Taine «sentimientos nobles, y al través de su áspera corteza, se descubría al hombre libre y de corazón tierno» (2).

Con estas relevantes cualidades unían defectos y vicios no poco considerables. Eran avaros, supersticiosos, inclinados á la molicie y con frecuencia cometían actos de espantable ferocidad. Sus dioses no tenían otros símbolos que espadas desenvainadas y martillos con que machacaban las cabezas de sus enemigos. Celebraban sus victorias con grandes orgías, bebiendo por sus deidades en los cráneos de los vencidos y muertos en la lucha. La venta de esclavos era considerada como una de las mejores fuentes de riqueza. Aislados completamente del trato con las demás naciones, solamen-

(1) *Historia ecclesiastica gentis anglorum*, lib. I. c. 15.

(2) *Histoire de la littérature anglaise*, p. 218.

te eran conocidos los habitantes de la Gran Bretaña por el número de esclavos que anualmente se vendían en los mercados del continente.

Mas Dios providentísimo, que de los males más inveterados sabe sacar bienes inapreciables, se valió de este ignominioso tráfico en mercancía humana para llevar la luz de la verdad á millares de seres que gemían en las más densas tinieblas de la idolatría. El hecho es no menos sencillo que sublime. A pesar de los esfuerzos realizados por la Iglesia para abolir la esclavitud, todavía en el siglo VI se exponían en la misma Roma, á la codicia de los ricos, seres infelices, privados de toda dignidad y consideración y hasta de su libertad personal. Acertó á pasar cierto día por el *Forum romanum* un humilde monje, y su corazón compasivo y generoso quedó tristemente impresionado ante aquel comprar y vender de personas redimidas con la sangre de Jesucristo. Entre los muchos esclavos que allí estaban, hirióle vivamente la imaginación un grupo de ellos por la hermosura y vivacidad de sus miradas, por lo blanco y fino de su tez y por sus largos y blondos cabellos. Preguntó el monje por la religión y patria de aquellos jóvenes á un mercader, y éste le respondió que eran de la isla de Bretaña y profesaban el paganismo. «¡Qué desgracia—tornó á decir el monje—que el padre de las tinieblas posea estos seres de mirada tan penetrativa y luminosa, y que esas graciosas frentes no reflejen la hermosura de un espíritu lleno de la verdadera gracia interior!» Así nos lo refiere el padre de la historia de Inglaterra, el Venerable Beda.

Este monje fué luego pontífice con el nombre de Gregorio, y supónese que rescató á los jóvenes esclavos y se los llevó á su monasterio de San Andrés en el monte Celio, donde tenía la piadosa costumbre de sentar todos los días en su *triclinium pauperum* y servir por sí mismo á varios mendigos. Desde este memorable día formó Gregorio el grandioso proyecto de predicar el Evangelio á los anglosajones. Elegido Papa, trató de poner en práctica su pensamiento; y, al efecto, de su mismo monasterio del monte Celio salieron los apóstoles de Inglaterra, Agustín y sus cuarenta compañeros.

Como verdaderos propagadores del Evangelio, emprendieron el viaje sin más provisiones que su bordón y libro de rezo, aunque muy confiados en la providencia de Dios, y después de no pocas penalidades, llegaron á la isla de Thanet, en la desembocadura del Támesis, cerca del antiguo puerto romano de Richborough, entre las modernas ciudades de Sandwich y Ramsgate (1), en el condado

(1) Vid. Arthur Stanley, *Historical memoriaes of Canterbury*

de Kent. Era entonces rey de aquellas tierras Æthelberto, que profesaba la religión pagana, aunque estaba casado con la piadosa reina Berta, descendiente de una de las familias reales de Francia. El recibimiento que el Æthelberto hizo en su residencia de Cantorbery á los representantes del Papa fué afectuoso en extremo. «En la historia de la Iglesia, dice Bossuet, nada hay tan hermoso como la entrada de Agustín y sus hermanos en el reino de Kent, que precedidos de la cruz y de la imagen del gran Rey, Jesucristo Señor Nuestro, hicieron votos solemnes por la conversión de Inglaterra» (1).

El Rey de Kent, movido por la santidad de vida de los monjes y por la pureza de su doctrina, no raras veces confirmada con milagros, pidió el bautismo, que le fué administrado por el mismo Agustín en la fiesta de Pentecostés, del año de 597. Fecha de perdurable memoria para la Iglesia católica, como lo fueron los días en que Constantino y Clodoveo se regeneraron en las aguas purificadoras del cristianismo. El reino todo siguió en breve el ejemplo de Æthelberto, é Inglaterra quedó unida á Roma cristiana por los lazos íntimos de la fe y de la caridad, los que mil años más tarde había de romper ignominiosamente un rey asesino é incestuoso. La obra de San Gregorio se había consumado. El insigne Pontífice, que tantos proyectos llevó á cabo, por ninguno mereció con más justicia el sobrenombre de *Grande* que por esta sin igual empresa en los anales de la cristiandad.

Desde los tiempos de Agustín el estado monacal echó profundísimas raíces en las Islas Británicas, y vino á ser parte integrante de la vida nacional inglesa. Jamás existió pueblo alguno en que los monjes interviniesen tanto en los negocios de la nación como en el inglés. Sus luchas interiores y exteriores, sus triunfos y sus desgracias están íntimamente unidas á los grandes monasterios y abadías. Monjes fueron los mejores consejeros de reyes; monjes sus mejores historiadores y artistas, poetas y *ministreles*; monjes los Lanfrancos, los Anselmos, los Bedas, los Bacones, los Alcuinos y los Guillemos del Malmesbury. Las dos célebres universidades de Oxford y Cambridge por monjes y religiosos fueron regentadas.

«Ninguna nación, según escribe Burke, abrazó el Evangelio con más fervor y sencillez que la anglosajona» (2), y los monjes supieron aprovechar hábilmente este entusiasmo del pueblo inglés y del ascendiente que sobre él ejercían para irle infundiendo con discreta lentitud sentimientos de humildad y de justicia y desterrar sus inveterados hábitos de crueldad y livianas costumbres. Los monjes sajones no se contentaron, como los Padres del Desierto,

(1) *Discours sur l'histoire universelle.*

(2) *Essay towards an abridgment of English history, c. III.*

con santificarse á sí mismos, sino que trabajaron por la salvación de los demás, por su ilustración y material progreso. No sólo edificaron hermosos monasterios, iglesias y catedrales, sino también colegios de enseñanza, hospitales, bibliotecas y talleres para el estudio de las artes. Tierras estériles y abandonadas, distribuyéronlas entre colonos, que las cultivaban bajo la sabia dirección de algún abad. Díganlo las landas y brezales de la Northumbria, los pantanos de la Mercia, las marismas del Cumberland, convertidos en frescas praderas y abundantes sembrados. Díganlo los campos de Ely, Croyland, Thorney y Ramsey, donde los monjes en su persistente lucha contra la ingratitud del suelo obtuvieron señaladísimos triunfos, y gracias á sus trabajos, la agricultura de Inglaterra es la más adelantada del mundo desde hace trece siglos.

Los agricultores siempre encontraron protección eficaz en los abades de los grandes monasterios, señores (*land-lords*) y propietarios de inmensos terrenos. «Los abades fueron, como dice admirablemente Kemble, los mediadores perpetuos entre el rico y el pobre, el fuerte y el débil. Es menester decirlo para honor suyo, que los monjes comprendieron y cumplieron á maravilla los deberes de esta noble misión. Sólo ellos tuvieron el derecho de mitigar la justa severidad de la ley, de infundir un rayo de esperanza en el corazón del siervo, y de allegar recursos para todos los necesitados, cuya existencia el Estado mismo desconocía» (1). Las ricas donaciones que se hacían á los monasterios, sólo servían para dar mayor impulso á los trabajos agrícolas, facilitar las comunicaciones entre unos y otros condados, dotar asilos y hospitales y subvenir á las necesidades públicas, en aquellos siglos muy frecuentes. Nada hemos de decir de los levantados esfuerzos de los monjes por abolir la esclavitud, nada de su acertada distribución del territorio anglosajón, que todavía hoy perdura, con ligerísimas modificaciones, en condados ó *shires*, con sus leyes propias, tanto en lo judicial como en lo político; nada de esa noble independencia de ese *self-government* tan estimado del pueblo inglés, tan llevado y traído por todos los políticos de Europa, tan ponderado por todos los tratados modernos de sociología; nada de su régimen parlamentario, que sin las anacrónicas adulteraciones que en nuestros días le han envilecido, prostituído y desacreditado, convirtiéndole de sagrado recinto de las leyes en circo donde se dan batalla todos los apetitos y se satisfacen todas las ambiciones, y considerado tal como fué constituído en la nación inglesa cuando tenían las riendas del gobierno los monjes, pudiera haber dado abundantísimos frutos, como los dió sin duda en la Gran Bretaña durante muchos siglos.

(1) *Saxons in England*, t. II. pág. 395.

El genio, en suma, del pueblo inglés, sus libertades y su cultura, sus virtudes y sus nobles cualidades, nacieron y crecieron á la sombra de sus grandes catedrales y abadías. En torno de ellas se formaron las leyendas más poéticas, y en sus claustros duermen el sueño de la muerte sus héroes legendarios. Así Glastonbury recogió los despojos del rey Arthur, paladín esforzado de la libertad bretona, el mejor prototipo del ideal caballeresco en la Edad Media, dando ocasión con sus proezas á esa serie de libros que formaron el círculo de la Tabla Redonda, que por muchos siglos sirvieron de solaz y esparcimiento á todos los pueblos de Europa; así en la antigua Caledonia, Jona, embellecida por la imaginación romántica de Walter Scott, fué tumba sagrada de los reyes escoceses y noruegos, donde Shakspeare trasportó las víctimas del protagonista de uno de sus mejores dramas, Macbeth; así Lindisfarne, Jarrow, Malmesbury, Tynninghan; así finalmente Westminster, cuna de las libertades británicas, panteón nacional ó moderno Valhalla de Inglaterra, donde Nelson pedía una tumba poco antes de la célebre batalla de Aboukir (1), donde al lado de San Eduardo y muchos reyes y abades benedictinos de la Edad Media, descansan hombres de Estado celebérrimos como Chatham, Pitt, Peel, Palmerston y Disraeli, y literatos y poetas, desde Chamer hasta Ruskin y Tennyson.

Debiendo tanto el pueblo inglés á las Ordenes religiosas, por fuerza había de ser mal recibida la actitud de Enrique VIII contra ellas. Las clases pobres las profesaban entrañable cariño, lo mismo que á la fe y á las tradiciones religiosas de sus mayores. Los vientos de falsa libertad que tantas tempestades habían levantado en Alemania y que comenzaban á remover la tranquila vida religiosa de Inglaterra, entre las clases más elevadas, los cortesanos y el episcopado, no habían soplado aun en los pueblos y aldeas. Así fué que cuando los comisionados de Enrique VIII comenzaron, bajo el pretexto de informarse del estado de los conventos y abadías, á cometer verdaderos latrocinios, apoderándose de las ricas alhajas de oro y plata destinadas al culto, el pueblo, singularmente en los condados del Norte, empuñó las armas contra los emisarios del Rey.

Roberto Aske, á la cabeza de treinta mil hombres, que llevaban escrito en su uniforme el nombre de Jesucristo, marcharon sobre Doncaster, pidiendo la restauración de las Ordenes religiosas, la legitimación de la princesa María, la punición de los obispos herejes y la extirpación de los errores de Wiclef, Huss, Lutero y Tyn-dall (2). Este movimiento en favor de la Iglesia católica y los reli-

(1) Poco antes de empeñarse el combate el almirante inglés dijo á la oficialidad de la escuadra: *Now for a peerage or Westminster Abbey.*

(2) *Letters and papers Henry VIII.* t. XII.

giosos habríase propagado por todo el reino á no ser por las artes maquiavélicas de los ministros de Enrique. Engañado Aske por las falsas promesas de éstos, depuso las armas y esta caballerosa confianza le costó la cabeza, así como á Perey y á los abades de Fervaulx, Fountains y Bridlinhton con muchos nobles del condado de York. Desde esta pérfida y vergonzosa ejecución, la violencia de Enrique con los conventos no tuvo límites ni barreras, y no paró hasta despojarlos por completo. Sus riquezas fueron á engrosar el tesoro real y la de sus validos, quienes después de renegar de su antigua fe y manchar sus manos en sangre inocente, no vacilaron en apoderarse, perpetrando un sacrilegio, del patrimonio de los pobres.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA.

(Se continuará.)





NOTICIAS PRELIMINARES

PARA EL

«ESTUDIO SOBRE LA CRISTIANDAD DE MALABAR»

HISTORIA GENERAL DE LA INDIA

PROSÍGUESE EN LAS ESPECULACIONES FILOSÓFICAS DE LOS BRAHMANES

XXXI

Con lo expuesto creemos haber dado una idea del lado puramente metafísico de las Upanishadas. Pero estos singulares libros, de carácter tan heterogéneo, son aun más prácticos que especulativos. Se dirigen al hombre considerándole más como moral que como pensador. No intentan exponer sistemas tanto como enseñar el camino de la salvación. Son más que todo exhortaciones á la vida perfecta y *espiritual*, embrolladas y confusas, es verdad, pero relatadas á veces con una vehemente y patética á la vez que elevada y conmovedora expresión. No parece sino que la vida y entusiasmo religioso, que echamos de menos en el árido período ritualista, vino á reconcentrarse en estos escritores. Su labor, no obstante sus aficiones al misterio, tendía mas al proselitismo, aunque limitado á cierto círculo. De los Brahmanes ritualistas dijimos que eran enemigos del proselitismo, que monopolizaron todo el cielo y todos los dioses, que excluían de sus misterios, y consideraban como impuros, esclavos degradados y malditos á todos los *melechas*, es decir, á todos los extranjeros, á los bárbaros, á todos los que no hablaban su lengua. Ahora es muy diferente. El tono que prevalece en estos escritos, sobre todo en los rasgos de dulzura y suavidad del discurso y del diálogo, es atrayente, como el del predicador, que quiere ganar las voluntades y apela para ello noblemente al testimonio de los iniciados, y á la buena fe de los oyentes, estilo diametralmente opuesto al rigorismo exclusivista de la escuela ritual. En este concepto ninguna porción de la literatura Brahmánica se parece tanto á un Sutra del Buddhismo (esencialmente proselitista), como ciertos pasajes de las Upanishadas, con la diferencia, sin embargo, de que estos pasajes sobrepujan en la elevación de pensamientos y de estilo á todo lo que hasta ahora conocemos de los sermones del Buddhismo. Cuando el famoso Rammohun Roy emprendió á principios del siglo pasado la reforma del Hinduismo, y

expresó su creencia de que el que hiciese una buena selección de la doctrina de las Upanishadas, haría una buena obra, y contribuiría mas que la publicación y predicación de otra obra cualquiera á la mejora y progreso religioso del pueblo, opina el sabio Barth que no discurría muy mal el buen reformador; sino que hablaba con fundamento. Dos palabras más sobre el lado práctico de las Upanishadas.

Después de este esbozo que hemos hecho de la doctrina de estos libros, apenas hay necesidad de notar que para sus autores la condición separada de las almas, que hemos considerado como la causa del error mental y de la ilusión, es también la del mal moral. Ignorante de su verdadera naturaleza, el alma se aficiona y adhiere á objetos indignos de ella. Todo acto que ejerce para satisfacer el apetito de su afición la enreda, enmaraña y sumerge más y más en el perecedero mundo, y como ella es imperecedera, resulta condenada á un desasosiego perpetuo, á una serie perpetua de cambios.

Una vez que arriba al *samsara*, al vértice de la vida, pasa de una existencia á otra inmediatamente, sin tregua, ni intervalo alguno, «in ictu oculi», como diría el Apóstol. Y he aquí con esto indicada la doble doctrina, la del *karman*, que explica como el alma determina su propio destino y se libra del fato, y la del *punarbhava*, que explica la razón de los sucesivos renacimientos que le sobrevienen.

Esta doctrina que será en adelante la hipótesis fundamental y común á todas las sectas de la India, se halla por primera vez formulada en las Upanishadas; pues en las más antiguas Brahmanas apenas se halla razón de ella, á lo menos es muy escasa su aplicación. Redúcese este dogma á la creencia de que la vida inmoral y disoluta condenan al hombre á una existencia más miserable en la próxima vida. Este renacimiento tiene razón de castigo temporal, y se opone á la doctrina de la vida celestial para los buenos y de las penas del infierno para los malos, en que antes se creía. Ya no depende del hado, destino ó fatalidad el estado personal de un ser; quiero decir que un ser personal, que según esta doctrina puede realizarse en cualquiera forma de la escala desde el insecto hasta Dios, ya no dependerá de la fatalidad para que nazca hombre ó mariposa, como se había creído antes. Todos los estados son igualmente inseguros, igualmente sujetos á la caída. El hado no tendrá intervención en los nacimientos. El hombre que muere malvado debe renacer tiburón, escorpión, escarabajo; la casualidad no le debe favorecer, ni mejorar de condición en la siguiente vida. Los renacimientos se sujetarán á un código y á un registro. Pero, ¿y quién será el registrador?

Esta doctrina deja pendientes de resolución multitud de problemas que á montones ocurren á la mente. Aquí no podemos de-

tenernos siquiera á indicarlos. Veremos si otras escuelas y sistemas que vienen adelante nos los resuelven.

Es imposible fijar la época en que esta antigua creencia encontró en las nuevas ideas metafísicas un medio favorable de desarrollo y expansión; pero ello es cierto, que á fines del siglo sexto antes de la Era Cristiana, cuando Sakhyamuni meditaba su obra de la salvación; la doctrina tal como aparece en las Upanishadas, era casi completa y ya profundamente arraigada en la conciencia del pueblo. Sin este punto de apoyo, la propagación del Buddhismo hubiera sido apenas concebible.

Así como el estado de separación y de ignorancia del alma es de naturaleza caída, así la cesación de este estado por medio de la meditación y la sabiduría es la vuelta á la unidad y á la salvación. Tan pronto como el alma ha adquirido la certidumbre perfecta é inmediata de que no difiere del Supremo atman, ya no puede experimentar mas dudas, ansiedades ni deseos. Ella obra todavía, es verdad, después de esta identificación, ó mejor dicho, las consecuencias de sus anteriores actividades individuales perseveran y continúan su labor, á semejanza de la rueda del alfarero que continúa girando cuando ya el obrero cesó de impulsarla con el pie. Pero así como pasan las aguas sobre las ojas del loto (almez, planta de la familia de las leguminosas) sin mojarlas, así estos actos pasan sobre el alma sin dejar mancha, rastro ni vestigio alguno en ella. El alma en este estado á nada se aficiona ni adhiere, nada le afecta ni le embarga, ya no puede más pecar. Los «límites del karman» (ley, obligación) se han roto para ella, puede cantar gloriosamente y decir «dirupi vincula mea» ó mejor dicho ¡viva la libertad!! la unidad está virtualmente restaurada !!Soy Dios!!—Qué consecuencias tan rápidas, dirá el lector; pero no me negará que son lógicas.

He aquí el *yoga*, este es el estado de *unión* que excluye toda dualidad. Y vaya reparando el lector de paso, cómo vamos dando la explicación de las afirmaciones de los Hindus que pusimos en la «Introducción» de esta Historia. No nos tomamos la molestia de ir las notando y recordando cada vez, pero ellas irán saliendo todas cuando les toque el turno. El que logra esta unión se dice que es un *yogi*, un Ser Soberano, sobre el cual ninguna cosa precedera tiene ya poder alguno, para quien las leyes de la naturaleza ya no existen; quien en una palabra se considera «emancipado de esta vida». Ni la muerte podrá añadir nada á su felicidad, ni nada le podrá quitar más que lo que para él ya no existía, la aparente *dualidad* pasada. Aquí tienes, pues, lector amado, la verdadera noción de la famosa libertad final, rescate de todos los males é ilusiones, el *moksha*, la salvación, que consiste en la completa y definitiva absorción del alma en el solo Ser; ó, tomando prestada por un mo-

mento la expresión del Buddhismo, que vendrá enseguida, la extinción, el *Nirvana*.

Las antiguas Upanishadas suponen generalmente la bienaventuranza del alma y la final emancipación, asequible antes del yivanmukti (1), ó sea de la emancipación de esta vida. Es decir, que un Brahman meditabundo puede lograr la bienaventuranza final, con su correspondiente impecabilidad y demás dotes, antes de morir, por medio de la meditación, como queda explicado. Pero es chocante el silencio que guardan con respecto al *Siddhis*, ó sean las dotes sobrenaturales, ubiquidad, agilidad y otras que el Yoga y las Sutras del Vedanta escriben al yivanmukti, ó sea á los emancipados de las cosas de la tierra con la muerte.

Considerando ahora estas ideas que los Hindus tienen de la muerte, y su creencia de que nada pierden ni ganan con ella ¿qué extraño es que se les vea vivir y morir con tanta tranquilidad?— Pero no es tranquilidad; es el sueño de la fatalidad.

APÉNDICE

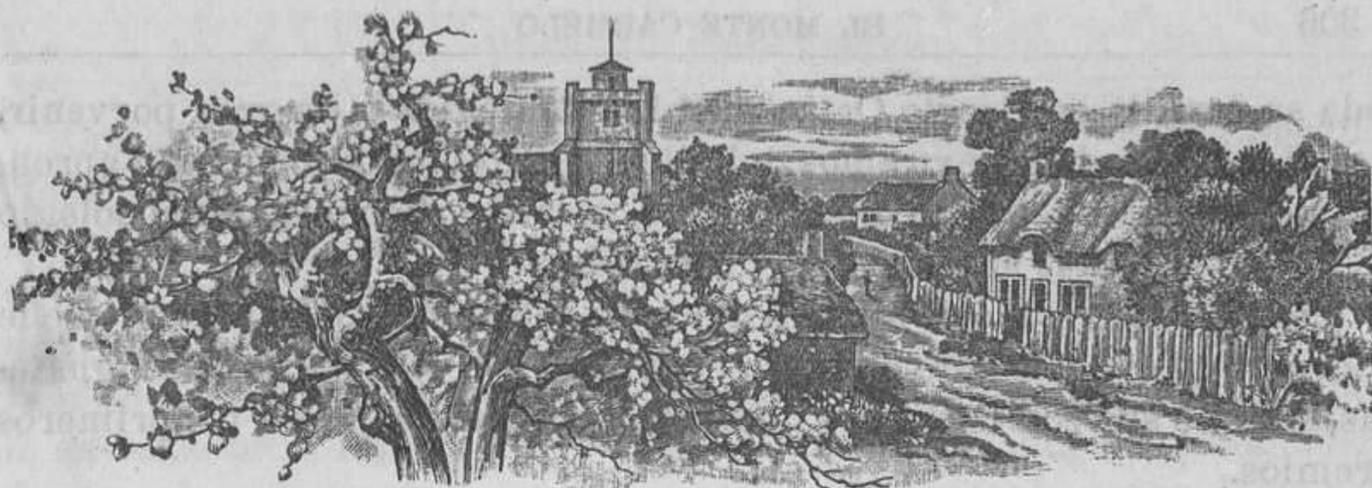
LAS TÚNICAS DEL ALMA

El alma humana (dice el Epítome de los PP. Misioneros de Bangahr) considérase encerrada dentro de varias bolsas o túnicas concéntricas. La primera y más interior es intelectual, *viñana-maya*; consta de rudimentos ó puntos aislados, *tan-matra*, ó átomos disgregados, y no es otra cosa que la inteligencia *buddhi*, asociada á los cinco sentidos. Sobre este envoltorio viene el *mana-maya*, que á los sobredichos elementos añade los sentidos interiores ó *manas*, mente, voluntad, ánimo, deseo, gozo. El tercer invólucro comprende los órganos de las acciones y facultades vitales, y por esto se llama el invólucro vital. (Sigo servilmente la nomenclatura del Epítome, y de otros autores probados). De estas tres bolsas ó envoltorios, *kosha*, consta la forma mas sutil, *sushma-sharira*, *linga-sharira*, que acompaña al alma en todas sus transmigraciones. Mas el rudimento que se encierra dentro del invólucro interior se llama *karana-shairra* (2). Si este elemento no es la causa material de la generación, no sé qué podrá ser. *Karanam* es causa, *shariram*, cuerpo humano.—¡Dichosos los que tenemos las almas libres de estos envoltorios! ¡Y hubo «filósofos» en Europa, el siglo XIX que se entusiasmaron con estas filosofías.

FR. SEGUNDO DE S. JOSÉ.

(1) «Yivan mukti».—*Yivan*, alma, vida, existencia.—*Mukti*, solución, redención, emancipación.

(2) Si no me equivoco aquí se le atribuye sexo al alma.



MONS. AUGUSTO KLIUKE

El 21 de Febrero tuvo lugar en nuestra iglesia parroquial de Valdivia uno de esos actos que dejan grato recuerdo en cuantos tienen la dicha de presenciarlos. Nos referimos á la Consagración de Mons. Augusto Kliuke, Obispo titular de Preconeso.

Por la circunstancia de ser extranjero Mons. Kliuke y muy numerosa en esta región austral de Chile la colonia á que pertenece, y de ser la primera vez que en la Capital del Sur se iba á consagrar un Príncipe de la iglesia y de que se verían reunidos cuatro Srs. Obispos, y más que todo, por ser el Prelado consagrante una de las mayores lumbreras del episcopado americano; todo Valdivia junto con la floreciente colonia alemana se preparó para dar á este acto toda la grandiosidad y magnificencia posibles.

Ya el 20 llegaban en tren especial, cedido por el Gobierno, los Ilustrísimos señores Obispos de Concepción, Mons. Luis Izquierdo y Monseñor Miguel Claro, Obispo titular de Legione. En la estación le esperaba Mons. Ramón A. Jara, Obispo de esta diócesis de Ancud, el Ilmo. Señor Obispo electo, D. Augusto Kliuke, el Presidente de la Suprema Corte de Apelaciones, con todo el clero secular y regular y numerosa comitiva del pueblo. D. Alberto Manzano, primer alcalde de la ciudad, en un improvisado discurso dió la bienvenida á los ilustres viajeros; continuando después el trayecto hasta la parroquia en medio de un gentío inmenso que les aclamaba con frenesí.

Antes de describir las augustas ceremonias de la Consagración, vamos á dar á nuestros lectores de EL MONTE CARMELO algunos datos biográficos de Mons. Kliuke.

Vino al mundo este esclarecido Príncipe de la Iglesia el 3 de Marzo de 1870, en la ciudad de Braunau, diócesis de Koenisgräetz en Austria. Aun no contaba dos años, cuando sus católicos y honrados padres don José Kliuke y D.^a Ana Leier resolvieron emigrar á la América, incorporándose á un grupo de alemanes que pasaban á Chile para colonizar la provincia de Llanquihue, una de las más fértiles y pintorescas de la República.

Llegado al término de su expedición, D. José Kliuke se estableció con

toda su familia en Puerto Octay pueblo estratégico y de gran porvenir, situado en uno de los extremos del célebre lago Llanquihuc. Aquí aprendió las primeras letras el niño Augusto, pasando poco después al colegio de los PP. Jesuitas alemanes de Puerto Mont.

Bien pronto reveló el joven Kliuke las relevantes prendas con que le adornara el cielo, siendo siempre el primero en casi todas las asignaturas, sin que sus condiscípulos pudieran arrebatarse jamás los primeros premios.

Fiel á la voz de Dios que le llamaba para sí, pidió ser admitido en el Seminario de Ancud, donde fué recibido con los brazos abiertos. Tan rápidos fueron los progresos que hizo en las letras y en la virtud, que sus maestros le proponían como modelo á los demás jóvenes, honrándole con los cargos de inspector y profesor de sus mismos condiscípulos.

Aun no contaba 23 años cuando fué elevado á la dignidad sacerdotal, y á los pocos días su Prelado le confiaba el espinoso cargo de Secretario de Cámara, cargo que desempeñó con inimitable sagacidad y prudencia durante doce años. Su Prelado tenía en su Secretario el más decidido apoyo y un infatigable cooperador en las arduas empresas que realizó en el último lustro de su pontificado.

Concedor como ninguno Mons. Jara de las excepcionales dotes de gobierno de su Secretario le nombró Vicario General del obispado en 1905, en cuyo cargo el Sr. Kliuke se ha captado las simpatías de propios y extraños, asegurando personas que tienen motivos de conocerle que difícilmente se hallarán reunidas como en el Sr. Kliuke la sencillez y jovialidad del niño con la experiencia, madurez y prudencia del anciano.

Es además el Sr. Kliuke un polemista católico temible para los enemigos de la religión, como lo ha demostrado en el largo tiempo que lleva dirigiendo la revista *El Buen Pastor* y el periódico *La Cruz del Sur*, donde ha fustigado y sigue fustigando sin compasión á los hijos de la protesta, que tanto abundan por esta región del Sur.

En 1907 quiso Mons. recompensar de algún modo los múltiples y extraordinarios servicios que le venía prestando su abnegado Vicario, y le nombró canónigo Doctoral de la catedral de Ancud. Mas esta la juzgó Mons. Jara insignificante recompensa para tan grandes servicios como debía al Sr. Kliuke, y queriendo darle lo que tan justamente merecía, en su segunda visita *ad Limina* verificada el año pasado, suplicó á Su Santidad Pío X invistiera al Sr. Doctoral de Ancud con la dignidad episcopal, y como Mons. Jara tiene el singularísimo don de fascinar á cuantos le escuchan, como se ha visto palmariamente en su viaje triunfal por el viejo mundo, y de cuyos triunfos en Roma, Londres y Zaragoza se ha hecho eco toda la prensa europea, Pío X accedió gustoso á las súplicas de tan benemérito Prelado, nombrando á D. Augusto Kliuke Obispo titular de Preconeso en la Propóntide (Asia.)

La grata impresión que ha causado en todo el clero chileno tan acertado nombramiento, á pesar de ser extranjero el agraciado, es la mejor garantía de las excepcionales dotes y virtudes que adornan á este nuevo Príncipe de la Iglesia. Llega Mons. Kliuke á la plenitud del sacerdocio á los 39 años.

Con el fin de facilitar el viaje á los Srs. Obispos Mons. Izquierdo y Mons. Claro, dispuso nuestro amantísimo Prelado que la consagración del nuevo Obispo se verificara en nuestra parroquia de Valdivia, fijando la fecha de tan augusta ceremonia el 21 de Febrero y la hora de las nueve de la mañana.

El día y hora prefijados, el majestuoso templo presentaba un aspecto encantador. A las ocho estaba completamente lleno, siendo demasiado estrechas sus anchurosas naves para contener tanta gente. A las nueve en punto, mientras el coro de los Carmelitas ejecutaba el tierno «Acógeme, oh Madre del Carmelo» dejóse ver la simpática figura de Mons. Kliuke, acompañado de los Ilmos. Jara, Izquierdo y Claro.

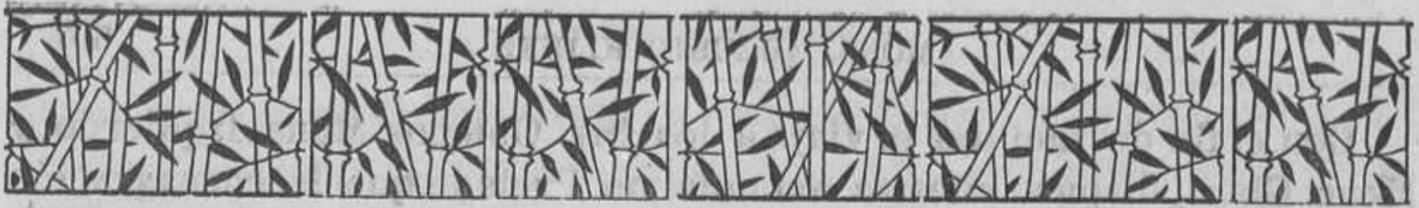
Dióse principio á la misa rezada en medio de un sepulcral silencio, que infundía el más profundo respeto en todos los circunstantes, sin que ocurriera el menor incidente. Terminada la Consagración á las once y media, se cantó en acción de gracias el *Te Deum* del P. Leonardo, carmelita descalzo, desarrollándose en el entretanto la más tierna y conmovedora de las escenas, que hizo derramar copiosas lágrimas á todos los circunstantes, y fué cuando Mons. Jara estrechó en sus brazos durante dos minutos al nuevo ungido del Señor; congratulándose de haber obtenido para él lo que tanto deseaba.

Concluído el *Te Deum*, Mons. Kliuke todo emocionado impartió por primera vez su bendición pontificia á las muchedumbres que en retorno levantaban sus ojos y sus manos al cielo, pidiendo al Señor abundantes gracias para este nuevo Príncipe de la Iglesia católica. *Ad multos annos.*—Suyo afmo.,

FR. EPIFANIO.

Valdivia y Febrero de 1909.





BIBLIOGRAFIA



Mes en honor del Patriarca San José, patrón de la Iglesia, por el Ilmo. Dr. D. José Torras y Bages, Obispo de Vich. Barcelona, Eugenio Subirana, Edit. y Lib. pontificio.

Vara Florida del Señor San José, Ramillete de piadosos ejercicios para todo el año en honor del Santo Patriarca, y para alcanzar su protección y valimiento en nuestras necesidades, por D. Félix Sardá y Salvany, presbítero, Barcelona, Miguel Casals, Calle del Pino, 5; Apartado 231. Precio 1 peseta encuadernado en tela.

Estos dos libritos josefinos son muy á propósito para fomentar una piedad verdadera y sólida hacia el santo Patriarca, patrón de la Iglesia Universal; los dos ilustres autores son conocidos por sus producciones, y el Señor Sardá muy adiestrado en obritas de esta índole.

El Amigo de los Niños, devocionario catequístico, arreglado por el presbítero D. Juan Fernández Laredo. Madrid, Librería Religiosa de José Alsina, Bordadores, núm. 7. Es un devocionario muy bien presentado con selectas devociones y enseñanzas acomodadas á la capacidad de los niños cristianamente educados.

El Director perfecto y el Dirigido santo, correspondencia epistolar del Beato Diego José de Cádiz con el V. P. Maestro Francisco

González, y Viceversa, sacada á luz y anotada por el M. R. P. Ambrosio de Valencina, tercera edición, Sevilla, Imprenta de la Divina Pastora. Precio 3'25 ptas.

Es ya la tercera edición que se anuncia de este libro. A las recomendaciones de muchos prelados, y juicio favorable de la prensa faltaba para su feliz coronamiento, la aceptación del público; y el público acepta la obra agotando las ediciones que se hacen de este piadoso epistolario de dos tan insignes varones como el Beato Diego José de Cádiz y el V. Francisco Javier González.

Carta Pastoral, del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Enrique Almaraz y Santos, Arzobispo de Sevilla con motivo del santo tiempo de cuaresma.

El Sr. Almaraz en esta hermosa pastoral habla de la ciencia de la salvación del alma, y contraponiendo los adelantos materiales de la moderna sociedad al adormecimiento y letargo de unos católicos, y á los errores y desvaríos de otros, se pregunta por la causa de tan lamentable desconcierto; y responde que: El poco ó ningún conocimiento de los deberes que al cristiano impone su vocación á la fe y á la vida de la gracia, explica esta contradicción; puntos que desarrolla con admirable claridad y método en el cuerpo de la pastoral.

Ley de Amor. Reflexiones so-

bre la primera parte del Decálogo por el Arzobispo de Granada en la santa Cuaresma de 1909.

Es la pastoral del Sr. Arzobispo de Granada un tratado completo sobre el primer mandamiento de la ley de Dios, sobre la caridad en todas sus aplicaciones. Es sobre todo muy doctrinal, y la teología sobre la caridad se refleja en ella como dibujada por mano maestra.

El Consultor del Clero. Colección de respuestas, publicada en el Consultorio Breve de la *Revista Eclesiástica*.—Librería Católica internacional, Luis Gili, Balmes 83. Barcelona.

El Consultor del Clero es una compilación ordenada y metódica de las respuestas que aparecieron en el Consultorio Breve de la *Revista Eclesiástica* en el transcurso de 1903 á 1906. En esta colección encontrarán los Sres. sacerdotes y encargados de la cura de almas resueltas muchas cuestiones canónico-morales de importancia suma y muy prácticas. El conjunto de las soluciones es de recto é ilustrado criterio y sana doctrina.

El Positivismo Su historia y sus errores, por José M. de Jesús Portugal, obispo de Aguascalientes (Méjico). Eugenio Subirana—edit. y lib. pontificio, Puerta Ferrisa, 14 Barcelona. Un tomo en 8.º, 2 pts. rústica y 2'50 tela.

Con sólo las instrucciones elementales que se aprenden en las aulas acerca de materia tan vasta como la de los errores y escuelas filosóficas, muy poco adelantaríamos en la refutación práctica de las aberraciones humanas adornadas con el especioso atavío de la ciencia. Las escuelas filosóficas suelen medrar al calor de grandes pasiones, y se desarrollan merced la influencia de mil circunstancias que

rodean la persona de sus fundadores y propagandistas; circunstancias y pasiones que explican, tanto ó más que los principios racionales, el desarrollo y vicisitudes de esas escuelas; y de las que es forzoso hacer caso omiso en las aulas.

Esta obrita viene á llenar ese vacío acerca del positivismo, escuela filosófica más extendida en nuestros días de lo que tal vez se cree; sin que deje por eso de refutar los errores victoriosamente á la luz de principios racionales.

El Modernismo sin máscara, sus doctrinas, causas y remedios, por el R. P. Don Sabino Olalla, benedictino de Santo Domingo de Silos.—Herederos de Juan Gili, Editores, Cortes, 581. Barcelona.

Es una edición de la encíclica *Pascendi* y el decreto *Lamentabili* traducidos en columnas paralelas al texto latino; y seguidos de un apéndice de las materias contenidas en ambos documentos pontificios, y de otro acerca de los escritores modernistas y antimodernistas.

Elementos de Geometría Analítica, por Miguel Vegas.—Herederos de Juan Gili, Cortes 581, Barcelona.

Los aficionados á las ciencias exactas aplaudirán sin recelos esta obra elemental, escrita con precisión y claridad, tan recomendables en todo escrito, pero sobre todo en tratados de matemáticas.

El Esposo de la Santísima Virgen ante la exégesis católica, por D. Miguel Pérez y Rodríguez, canónigo Lectoral de Segovia.—Antonio San Martín, impresor y librero, 44, Juan Bravo 46, Segovia.—Precio 4 pesetas.

Desde que Pío IX, declaró al Santo Patriarca patrono de la Iglesia católica, se ha abierto una era

nueva para San José; escritores de mérito innegable han ensayado sus bien tajadas plumas en la teología josefina, y todos han descubierto algún nuevo rayo de luz en los escritos de los Santos Padres y en los textos evangélicos; si bien no todos estos escritores, como saben los estudiosos, han sido tan felices al explicar algunos puntos delicados y expuestos con menos claridad por escritores de épocas anteriores. El autor de este hermoso libro josefino ha sabido aunar en amigable consorcio la teología más profunda, los textos de la Escritura, de los Santos Padres y doctores josefinos con una acendrada y sólida piedad, basada en razón y sano criterio. En la exposición sobre todo de la paternidad de San José para con Jesús, y del primer dolor del Santo, cuestiones muy delicadas y controvertidas entre los autores, ha manifestado el Sr. Pérez y Rodríguez un juicio atinadísimo y conocimientos bíblicos nada vulgares. Felicitamos muy de veras al Sr. D. Miguel P. y R. por su obra josefina.

Boda y Mortaja, por Rafael Pamplona Escudero. Tomo 53 de la Biblioteca *Patria*.—Precio una peseta.

Todas las novelitas de la Biblioteca *Patria* á que vamos pasando revista muy rápidamente por cierto, según lo permite nuestra modesta publicación, están caracterizadas por un sabor netamente cas-

tizo y español, y por un fondo de moralidad digno de todo encomio. La de que nos ocupamos hoy es de una sencillez admirable, y corre por sus escenas pintorescas un aire de ironía misericordiosa que atrae y entretiene agradablemente al lector.

Antología de oratoria sagrada.

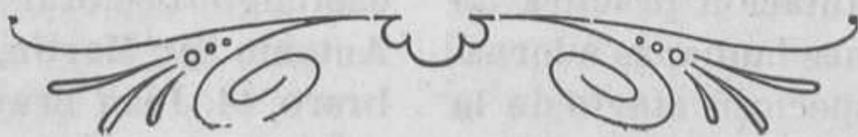
—*El Sagrado Corazón de Jesús*, predicado por los oradores más célebres de la cristiandad.

Aconsejamos á nuestros lectores la adquisición de la importante obra de sermones «El Sagrado Corazón de Jesús», predicado por los oradores más célebres de la cristiandad.

La obra por sí sola se recomienda, porque contiene reunidos, seleccionados y traducidos, bajo la dirección literaria del Doctor don Luis Calpena, interesantísimos sermones del Sagrado Corazón, predicados por Lacordaire, P. Félix, Manterola, Ráulica, Monsabré, Deodato de Basly, Caussette, Monseñor Bougaud y Cardenal Sanz y Forés, desconocidos por gran parte del Clero.

Los nombres de estas glorias del púlpito católico, son el mejor elogio del libro, editado, á la vez, con esmero y excelente impresión.

Se vende en todas las librerías católicas al precio de 5 pesetas en rústica y 6 encuadernado en tela. Los pedidos á Don Enrique Hernández, Paz, 6, Madrid.





Crónica Carmelitana

Desde Oviedo.—En la capital de Asturias ha echado raíces muy hondas la simpática y popular devoción á la Virgen Santísima del Carmen, como lo demuestra el incremento que va tomando la cofradía, y los solemnes cultos que celebra en la iglesia de nuestros Padres.

El día 25 del pasado Marzo, fiesta de la Anunciación, se cumplía el tercer aniversario de la instalación de los PP. Carmelitas en Oviedo, y con tal motivo la Comunidad, cofradía y pueblo ovetense, conmemoraron la fecha con una espléndida solemnidad religiosa, que dejó muy gratos recuerdos en cuantos la presenciaron.

Se celebraron por la mañana del dicho día misas de comunión general en las que se acercaron gran número de fieles á recibir el pan de los fuertes. Antes de la misa mayor, se expuso á S. D. M., que permaneció todo el día expuesto. Esta fué muy solemne y en ella predicó un elocuente sermón alusivo al acto que se celebraba, el M. R. P. Superior de la Comunidad, Fr. Teodoro de S. José.

Los cofrades por riguroso turno velaron al Smo. hasta la función de la tarde, que dió comienzo á las siete. El pueblo cantó fervientes himnos al Santísimo, las Letanías de la Virgen y la Salve popular. El Reverendo Padre Paulino de San José en una entusiasta oración enardeció los corazones del auditorio, que profundamente conmovido cooperaba al esplendor de la hermosa fiesta. Fué de gran efecto é impresión el canto final de la Salve popular que el pueblo en masa entonó á la Virgen del Carmen por estos tres fines: el primero, en acción de gracias por el feliz comienzo que ha tenido en Oviedo la cofradía del Carmen; el segundo para conseguir del cielo el que puedan los PP. Carmelitas comenzar pronto las obras de la nueva iglesia y convento; y el tercero, por las intenciones de la benemérita y virtuosa señora D.^a Juana Díaz Valdés, que regaló á la Comunidad una magnífica custodia estrenada ese día, y que fué construída en los acreditados talleres de la Sra. Viuda é Hijos de Emilio Meneses.

Día de grandes entusiasmos y alegrías espirituales fué para la capital de Asturias el 25 de Marzo último, fiesta de la Anunciación de la Santísima Virgen Nuestra Señora. Ella bendiga tan felices principios y los lleve á glorioso término.

Nuevo Vicario general.—Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que, por defunción del M. R. P. Romualdo de S. Elías, ha sido nombrado Vicario General del Arzobispado de Verápoly, (India) nues-

tro muy querido exdirector, R. P. Angel María de Sta. Teresa. Al mismo tiempo que le enviamos nuestra más cordial enhorabuena por su elevación á tan importante cargo, pedimos al cielo le de luz y acierto en el cumplimiento de las múltiples obligaciones de tan espinosa misión.

Santas Misiones en Amorebieta (Vizcaya).—Si alguna vez el ministro del Señor puede quedar satisfecho de haber recogido el fruto de sus trabajos y fatigas en la viña del gran Padre de familias, es sin duda en la santa misión que los RR. PP. Carmelitas Descalzos, Fr. Jerónimo de la Sma. Virgen, Vicario de la Residencia de Madrid y Fr. Higinio de S. José, del convento de Marquina, acaban de dar en la villa de Amorebieta. Cuanto se diga del entusiasmo, fervor y religiosa compostura de los miles de almas que cada día han acudido á la grandiosa parroquia á escuchar la divina palabra, resultará pálido ante la realidad.

Dió comienzo la misión el día 18 de Marzo, víspera de S. José. Los señores Alcalde y Teniente Alcalde, don Gregorio Mendivil y don Zacarías Arana, acompañados del dignísimo Párroco de la villa, don Santiago Tierra, fueron al encuentro de los misioneros á su convento de Larrea. El pueblo en masa aguardaba su llegada reunido en la plaza, y una vez que aquellos hubieron llegado, organizóse la procesión que los condujo á la parroquia donde empezaron los actos de la misión. Esta se ha visto concurridísima siendo cada día mayor el número de almas que sentía en su espíritu los saludables efectos de la gracia que Dios derramaba con abundancia por medio de sus ministros. Los PP. Misioneros se han esforzado en llenar su cometido. El M. R. P. Jerónimo, á pesar de los muchos años que ha se viene dedicando á la predicación misional, conserva aún las energías, unción y zelo de un joven y posee el don maravilloso de conquistar al auditorio, conmoverlo profundamente y ganarlo para Dios.

El día último de la misión, se celebraron varias misas de comunión general, todas muy concurridas; especialmente la última en la que se acercaron á la sagrada mesa más de dos mil fieles.

Acto solemne y final magnífico de la misión fué la grandiosa procesión con el Santísimo que por atenta y delicada invitación del celosísimo párroco, llevó el reverendo padre Atanasio, definidor provincial, recorriendo las calles de la villa entre inmenso gentío que hasta de los pueblos comarcanos acudió á presenciara. En ella formó filas la Adoración Nocturna. La brillante banda municipal con su competentísimo director D. Nemesio Vicandi al frente amenizó con selectas piezas diestramente ejecutadas los intermedios del canto llano que entonaba el clero alternando. Hízose una parada en un altar preparado al efecto frente al convento de las religiosas francesas del Corazón de María donde se cantó un precioso motete al Santísimo. De regreso á la parroquia, se dió la bendición con el Santísimo y la bendición papal con indulgencia plenaria. El M. Ilustre Ayuntamiento dió alto ejemplo de su religiosidad asistiendo en corporación á todos los actos de la misión y á la procesión, en la que figuraron además varios religiosos del convento de Larrea y los Sres. Párrocos de Echano, Bernagoitia y Gorocica, además de los sacerdotes de la villa.

Haga el cielo que la buena semilla depositada en los corazones de tantos fieles, dé frutos duraderos para su santificación.

Desde Chile.—El 22 de Marzo pasado desembarcaron en Barcelona, procedentes de la América del Sur el R. P. Nicolás del P. C. de María Vicario Provincial y el R. P. Estanislao de San Juan de la Cruz, de Chile, y el R. P. Rafael, Prior de Buenos Aires con el P. Carmelo; todos cuatro vienen en representación de nuestros Religiosos que trabajan en aquellas apartadas regiones, para las elecciones que se verificarán muy en breve en los capítulos de sus provincias respectivas.

El R. P. Estanislao nos ha enviado una sucinta reseña de los trabajos apostólicos llevados á feliz término por nuestros celosos misioneros de Chile en el próximo pasado año de 1908. Con solo echar una ojeada á la lista numérica de los actos religiosos más importantes, que han verificado en diversos puntos de las hermosas regiones chilenas tan eminentemente carmelitanas, puede formarse el lector una idea muy acertada de los servicios que nuestros Religiosos prestan á la Iglesia, y del entusiasmo con que saben corresponder á los sudores de nuestros Padres aquellos sencillos y jóvenes pueblos.

Sobre el peso ya considerable de nuestra observancia regular, carga propia de todos los conventos, han añadido los PP. de Santiago, 10 Misiones parroquiales, más de 20 de particulares y fundos, tandas de ejercicios para pobres, 12 novenas, los meses del Corazón de Jesús y María predicación diaria en varias iglesias y capillas, ejercicios á varias comunidades, pláticas á diario en diversos puntos, panegíricos, sermones de compromiso, dirección de conferencias sociales á las clases populares, visitas diariamente á enfermos, colegios, hospitales, etc., confesiones en patronatos, centros de obreros etc., además del confesonario diario del convento junto con la predicación en el mismo de todos los domingos, días festivos, novenas de la orden, meses de Jesús y María, etc.; los de Valparaíso y Viña del Mar, 11 misiones parroquiales, unas 12 particulares, varias novenas, infinidad de predicaciones sueltas, visitas á enfermos proporcionándoles los auxilios de la religión, etc.; los de Chillán, 6 misiones parroquiales, 17 particulares y gratuitas, 5 tandas de ejercicios á pobres, 4 á religiosas y colegios, ejercicios públicos para señoras, predicación diaria en los meses del Corazón de Jesús y de María, novenas de S. José, Virgen del Carmen, Sta. Teresa, de ánimas, obras varias, novenas en distintas ciudades, pláticas semanales en hospitales, colegios, centros y casas de niñas penitentes, á comunidades religiosas, más el trabajo del convento con sus asociaciones de la Semana Devota y del Niño de Praga muy florecientes y suplencias varias y laboriosas á los señores curas, teniendo que confesar á distancias tan considerables como de 6 á 8 leguas. Se han impuesto en el año último más de 40.000 escapularios del Carmen, las comuniones, fuera de los conventos en los que pasarán de 100.000, no bajarán de 60.000 las distribuidas en los trabajos apostólicos enumerados. Las conversiones de pecadores empedernidos no se saben por secretas; pero deben de ser muchísimas, según que los PP. vuelven gozosos de las misiones, y por los hechos se vislumbra. El escapulario, nos dice el P. Estanislao como testigo experimentado, obra las más de estas conversiones.

Sin extender más esta breve reseña, puede juzgarse de la benéfica labor de nuestros misioneros de Chile, que con su ferviente celo se conquistan el aplauso entusiasta de los buenos y la admiración de todos cuantos les observan. Hacemos humildes votos al Señor para que el padre de familias corone la evangélica misión de nuestros queridos hermanos de Chile con la aureola inmarcesible de gloria prometida á los varones apostólicos.

De la India.—También ha llegado á España, procedente de la India, el R. P. Segundo de S. José, carmelita descalzo, colaborador asiduo de EL MONTE CARMELO. Viene este padre en calidad de socio por el convento de Ernakulam, á quien representará en el próximo capítulo provincial que va á celebrarse en los primeros días de Mayo. Sea bienvenido.

Por intercesión del Niño Jesús de Praga.—Encontrándose enfermo un niño de tres años y habiéndole prescrito varios especialistas para su curación una operación muy difícil y no poco peligrosa, su madre hizo un piadoso ofrecimiento al Milagroso Niño Jesús de Praga si sanaba á su hijo, sin necesidad de operarle. Las oraciones de la piadosa madre parece haber sido oídas, ya que el enfermito se encuentra casi completamente restablecido y sin necesidad de operación alguna.

Profesión y toma de hábito.—En las carmelitas descalzas de Cueva (Toledo) hizo su profesión de votos simples, el día 3 de Marzo, la hermana Juliana del Niño Jesús de Praga. Impúsola el velo el capellán de la Comunidad D. Honesto García, y el R. P. Buenaventura, carmelita descalzo de la residencia de Toledo, predicó una sentida y fervorosa plática. Fueron padrinos de la ceremonia el respetable caballero D. Vicente Alonso, y su hija la virtuosa Srta. D.^a Encarnación Alonso.

—En Betoño (Vitoria) tomó el santo hábito de carmelita, el día 12 de Marzo, la distinguida Srta. burgalesa Oliva Martínez que en el claustro se llama hermana María Teresa de S. José.

Impúsola el santo hábito, dirigiéndola á la vez una hermosa plática el R. P. Prior de los carmelitas descalzos de Vitoria, é hicieron de padrinos en la solemnidad, el insigne bienhechor de la comunidad D. Lorenzo Rolán, y la Srta. Carmen Martínez, hermana de la novicia.

—El 17 de Enero último emitió su profesión solemne en las carmelitas de Murcia, la hermana María Angela de San José, natural de Elche (Alicante). Recayendo en dicho día la fiesta del Dulcísimo Nombre de Jesús, celebróse á la vez una solemnísimá función al Sto. Niño Jesús de Praga, siendo el orador el muy digno Sr. Cura Regente de la Parroquia de San Antolín, D. Diego Espinoza Paredes, el que llenó su cometido á satisfacción de los presentes.

—En el mismo convento tomó el Sto. hábito la Srta. Margarita Nevado de la Mata el día 3 de Marzo á las tres de la tarde. Se lo impuso el M. R. P. Emeterio de la Concepción, de las Escuelas Pías, Mayordomo del Palacio Episcopal, pronunciando una muy fervorosa é instructiva plática alusiva al acto.

La novicia se llama hermana Margarita de la Cruz.

—El día 16 de Marzo tomó el Sto. hábito para hermana de velo blanco en las carmelitas de Sta. Ana y S. José de Madrid, la virtuosa joven Melchora Montes, tomando en religión el nombre de María del Buen Consejo

de la Sagrada Familia. Impúsole el Sto. hábito el M. I. Sr. Visitador de esta Diócesis D. Carlos Díaz Guijarro, quien dijo una plática alusiva al acto, y la apadrinó en tan solemne acto la caritativa Sra. D.^a Dolores Terán.

—El día 25 del mismo mes hizo su profesión de votos solemnes la H.^a Feliciano de la Inmda. hermana de la H.^a María Micaela de S. Juan de la Cruz, que acaba de hacer su profesión de votos simples en Loeches.

—El mismo día 25 hicieron su profesión de votos simples en el convento de nuestras madres carmelitas de San José del Salvador de Beas de Segura, las novicias hermana Asunción de la Sagrada Familia y María de la Santísima Trinidad.

Les impuso el sagrado velo el R. P. Eladio de la Virgen, Superior del convento de carmelitas descalzos de Ubeda, quien también tuvo á su cargo el sermón en el que con elocuentes y sentidas frases elogió la excelencia de la virginidad.

Apadrinaron á las nuevas religiosas los distinguidos Sres. D. Emeterio Revilla y su esposa D.^a Vicenta Frías, ejecutando la Comunidad una preciosa misa de canto gregoriano.

NECROLOGÍA.—Han fallecido:

—En Lillo (León) D. Sindán Domínguez, padre del P. Marcelino de la Virgen de las Nieves, el día 27 de Marzo, á los 75 años de edad.

—En Bériz (Vizcaya) D. Manuel Gorrochátegui, padre de los reverendos padres Alberto de S. José, Prior de Segovia, é Higinio de S. José, á los 85 años de edad, el día 26 del mismo mes.

—En Bernagoitia (Vizcaya) la madre del P. Tirso de J. M. J., á los 62 años de edad, el día 24 del mismo mes.

—En Vitoria la Sra. D.^a Victoria de Sarralde, tía de la distinguida Srta., bienhechora nuestra, D.^a Elisa del Rey y Sarralde, el día 31 de Marzo, á los 75 años de edad.

—En Mundaca (Vizcaya) la Sra. D.^a María A. Azqueta, madre de doña María Uriagoitia, suscriptora de EL MONTE CARMELO, y madre política del H.^o Juan M.^a del S. C. de Jesús, C. D.

—En S. Lúcar de Barrameda, la hermana Margarita María de Jesús, carmelita descalza, á los 39 años de edad y 4 de vida religiosa.

—En las religiosas carmelitas descalzas de S. José de Ocaña, ha fallecido el día 3 de Abril la hermana Francisca de S. Miguel Arcángel, á los 71 años de edad y 43 de hábito. Murió después de una vida fervorosa con la muerte de los justos después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

—En las Carmelitas Descalzas de S. José de Zaragoza falleció el 31 de Marzo pasado, la R. M. Pilar de la Santísima Trinidad.

Imperecederos recuerdos deja la finada para la Comunidad de San José de Zaragoza. Renunciando á un brillante porvenir, entró en religión á los 29 años de edad, desempeñando varios oficios para con las Religiosas, incluso el de Priora, que lo ejerció hasta tres trienios. Colmada de todas las virtudes tuvo una santa muerte, entregando su alma al Señor, como quien duerme un dulce sueño.

Contaba al morir 78 años de edad y 49 de bien aprovechada religión



Crónica General

Roma.—*Letanías de S. José.*—El día 19 del pasado Marzo, festividad del Patriarca San José, fueron por la Sagrada Congregación de Ritos presentadas á los fieles á fin de que con repetidas invocaciones imploren el valioso patricinio del que fué custodio de la familia de Nazaret, las letanías en honor del Santo. El Sumo Pontífice que les dió su aprobación apostólica, ha ordenado que sean puestas en los libros litúrgicos y que en toda la Iglesia tanto en público como en privado puedan recitarse ó cantarse, concediendo trescientos días de indulgencia á todos los fieles, una sola vez por día, con la facultad de aplicarlas á las almas del Purgatorio.

El mismo día Su Santidad recibió cordialísimas felicitaciones del Sacro Colegio y numerosos telegramas de todas las partes del mundo, muchos de estos para dar al Sumo Pontífice una prueba más de sumisión, afecto y obediencia y desagraviarle de las ofensas hechas á su persona por la desatentada conducta del modernista Romolo Murri. El capítulo de Fermo, á cuya diócesis pertenece el desgraciado sacerdote, ha sido el primero en elevar á Su Santidad una protesta enérgica contra el proceder incalificable de Murri. Este condenado *nominatim* por la Sagrada Congregación del Santo Oficio, contestó á una conmovedora carta de su Prelado en que le exhortaba á volver al buen camino, con otra llena de insultos é insolencias contra su venerable Pastor.

La nueva Cámara de diputados en Italia.—Aunque los católicos en las recientes elecciones á diputados verificadas en Italia, no han sacado tantos candidatos como era de desear, han obtenido, sin embargo, un gran triunfo, y si la unión entre ellos se estrecha más y más cada día, y se organizan en debida forma, antes de mucho tiempo, siempre bajo la dirección de los obispos y de la Santa Sede, llevarán nutrida representación, capaz de contener los peligrosos avances de los partidos extremos.

España.—*Preparativos de campaña.*—Comienzan ya á prepararse en favor de la Buena Prensa que han de realizar en el verano próximo.

La Sección del de Sevilla ha enviado instrucciones y materiales de propaganda á los ochenta Seminarios de la Península. En estos se trabaja con gran actividad, reorganizando los *Centros* y procurando instruir y entusiasmar á los seminaristas por medio de *Salones de Lectura, conferencias, etc.*

En algunos se han celebrado con el mismo fin *veladas literarias*, siendo dignas de especial mención la del Seminario Pontificio de Santiago y la del Seminario de Madrid. En esta última que fué presidida por los Excelentísimos Señores Nuncio de Su Santidad y Prelado Diocesano hicieron los seminaristas un periódico desde el *artículo de fondo* hasta las *noticias y telegramas* (que por cierto fueron alusivos al fracasado bloque) sin que faltaran el *artículo apologético*, la *crónica científica*, *sección amena* y hasta un *gracioso folletín*.

La *Prensa católica* está de enhorabuena. Con tan denodados defensores no tardará mucho para ella el día de su triunfo.

Los seminaristas sevillanos que componen la *Sección de propaganda* en su incansable celo por la difusión de la Buena Prensa recuerdan á los católicos su obligación de cooperar á este hermoso apostolado en estos importantes términos:

Deberes de los católicos con respecto á la lectura de periódicos, según la doctrina de la Iglesia.

Conclusión 1.^a—Los católicos deben abstenerse de leer los periódicos malos, porque están condenados por el derecho natural, divino positivo y eclesiástico: es un deber riguroso que de suyo no se quebranta sin pecado.

¿Se han fijado bien los católicos en la gravísima sentencia que enuncian las anteriores palabras?

Creemos que no; porque de otra suerte no se daría el lamentable espectáculo de tantos que, preciándose de católicos, leen sin embargo periódicos á todas luces malos.

Y cuenta que este grave deber no lo ha impuesto la Asamblea, ni es siquiera opinión de rigurosos moralistas, es una obligación clara y terminante, basada en el derecho natural, divino positivo y eclesiástico, del que nadie puede eximirse.

¿Y cuáles son los periódicos malos, cuya lectura se prohíbe á los católicos en la anterior conclusión?

La asamblea da las siguientes reglas para conocerlos, sacadas de la doctrina de la Iglesia:

Aparte de la prensa herética, sectaria, ó que de cualquier manera ataque nuestros dogmas, deberá reputarse mala:

- a) La inmoral y pornográfica.
- b) La que sistemáticamente ataca al clero regular y secular.
- c) La que se llama anticlerical y combate al clericalismo.
- d) La que se llama liberal y defiende al liberalismo en cualquiera de sus grados.

No era posible á la Asamblea, por no conocerlos, señalar todos los periódicos malos que, como contagiosa plaga, infestan nuestra amada patria; tanto más que el asunto confiolo la Asamblea en manos de los reverendos prelados; pero son tan claras y precisas las anteriores reglas, que en adelante nadie podrá decirse que peque por ignorancia.

Y para que los católicos tengan á la vista un ejemplo de aplicación de las anteriores reglas, de la Asamblea es también lo que sigue:

En consecuencia de lo antes dicho, los miembros de la Asamblea se comprometen, y ruegan á los católicos españoles hagan lo propio, á no

suscribirse, comprar, leer, ni dejar penetrar en sus casas, periódicos como el *Heraldo*, *El Liberal*, *El Imparcial*, el *Diario Universal* y otros á éstos semejantes que atacan ó guardan poco respeto á la Religión y á sus instituciones.

Conclusión 2.^a—Debe proscribirse de todo hogar católico y alejarse de las manos de los fieles, no sólo la prensa pornográfica (literaria ó ilustrada), sino todo periódico que de cualquier manera apoye las libertades de perdición.

Esta conclusión sólo puntualiza más la anterior, reduciendo á dos grandes grupos los periódicos malos; unos, los que se encaminan á corromper al hombre, excitando sus pasiones carnales; otros, los que se dirigen á pervertirlo, atacando de mil diversas maneras las creencias cristianas. Los primeros son la prensa pornográfica, los segundos la prensa liberal.

Conclusión 3.^a Los males de España y el decaimiento de la fe provienen en gran parte de leer los católicos la prensa liberal.

Si consultamos la historia de los últimos tiempos, veremos á la prensa liberal, á la mala prensa, influyendo eficazísimamente en nuestras grandes desventuras nacionales; pero sobre todo, la veremos como casi única responsable del gran descenso que ha sufrido la fe católica en el pueblo español. Con sólo esto habría bastante para que la mala prensa se granjeara la execración de todo hombre honrado.

Deberes de los católicos según la propia enseñanza de la Iglesia, de no cooperar de ninguna de las maneras á la prensa impía. Indícanse los modos con que se suele cooperar á dicha prensa á veces insensiblemente.

Cooperar, como dice la misma palabra, es obrar juntamente con otro para la consecución de un mismo fin. Cooperar á la mala prensa es, por consiguiente, unirse con sus promovedores, para conseguir el fin que se propone, es á saber: pervertir las creencias y corromper las costumbres.

De dos maneras puede cooperarse á la mala prensa, *formal y materialmente*. Cooperar de una manera formal, el que directamente la ayuda con algún acto que tienda á fomentar ó facilitar la perversísima obra de aquélla. Lo hace sólo materialmente, el que, sin proponerse secundar la obra de la mala prensa, contribuye á su prosperidad material, por medio de recursos, ó sólo á su prosperidad moral, dándole prestigio.

Conclusión 1.^a—La cooperación *formal* á la mala prensa es siempre pecaminosa; la *material* lo es también generalmente hablando: sólo en algún caso podrán concurrir poderosas razones que hagan la cooperación *material* lícita; pero esto debe resolverlo el prudente confesor.

No puede por tanto ningún católico cooperar en manera alguna á la prensa impía porque grava su conciencia y se hace reo de culpa delante de Dios; culpa más ó menos grave, según la importancia del favor que le presta; pero siempre culpa. Sólo en algún caso podría alguien *excusarse* de pecado en la cooperación *material*; mas para cohonestar su cooperación, han de darse circunstancias muy especiales, que, ciertamente, no es tan fácil ver reunidas.

De todos modos, tratándose de asuntos de conciencia, todo buen católico debe acudir á tomar consejo de un sabio y discreto confesor.

Esto supuesto, es manifiesta la

Conclusión 2.^a—Cooperan *formalmente*, todos los que identificados con el programa del mal periódico, le prestan ayuda ó contribuyen á su formación, circulación, propagación, sostenimiento, etc.

Ni mayor dificultad ofrece la

Conclusión 3.^a—No deben los católicos ser redactores, propietarios ó accionistas de periódicos malos; porque antes es Dios que el dinero, y la Religión que el negocio, y la conciencia que los honores sociales.

Si los católicos meditaran en su corazón el alcance de estas últimas palabras, encontrarían en ellas la llave de oro que les resolvería las dificultades que muchos, fija su mirada en el lucro temporal, verán en la aplicación de estas conclusiones; pero ya dijo nuestro adorable Redentor, que no podíamos servir á Dios y al dinero. Aunque á la verdad, mirando las cosas con el prisma de la fe, no cabe duda que Dios Nuestro Señor recompensará con creces el sacrificio que nos imponemos, al privarnos de la facilidad que la mala prensa pudiera tal vez prestar á nuestro negocio.

Conclusión 4.^a Es cooperar, *materialmente* cuando menos, escribir en la mala prensa artículos literarios ó científicos, siquiera sean buenos ó indiferentes, ser corresponsal y hasta, de no mediar motivo grave y justo, el escribir cosas buenas de vez en cuando; porque se le presta auxilio, y á veces se la acredita, y siempre se excita tácitamente á los fieles á que la lean, con el pretexto de leer el artículo bueno y recomendable.

Conclusión 5.^a—Es cooperación, cuando menos *material*, y debe á todo trance evitarse, el suscribirse á la mala prensa, comprarla, leerla en público, con el pretexto, ó sin él, de estar mejor informada.

Triste es decirlo, pero es forzoso confesarlo; la prensa liberal está sostenida en su mayor parte por los católicos. Si todos, como un solo hombre, se decidieran á cumplir en esta parte su deber, la mala prensa desaparecería como por encanto del bendito suelo español. Juzguen por ende la enorme responsabilidad que sobre ellos pesa delante de Dios.

Conclusión 6.^a—Hay cooperación, por lo menos *material*, en mandar á la mala prensa anuncios, esquelas mortuorias, etc.; porque se contribuye á darle vida con el dinero que cuestan. Deben, pues, los católicos abstenerse de mandar esquelas mortuorias, anuncios etc., á la prensa liberal.

He ahí un punto aún más desatendido por los católicos que el anterior; pues mientras muchos no leen nunca la prensa liberal, no vacilan en mandar á ella sus anuncios y esquelas mortuorias, sin tener en cuenta que este es el principal sostenimiento del periódico. Y si esto debe decirse de cualquier anuncio de comercio, industria etc., (que antes es Dios que el dinero), debe con doble motivo aplicarse á las esquelas mortuorias. Verdaderamente que los difuntos, en cuyo favor interesamos los sufragios de los amigos, no verán con mucho agrado que esa caritativa petición vaya por el mundo llevada en alas de la mala prensa, ni tampoco podrán esperar muchos sufragios de sus lectores.

Conclusión 7.^a—Cooperan los editores, impresores, cajistas, repartidores, vendedores, etc., con cooperación *material*, si bien en grados di-

versos, siempre que no se identifiquen con las malas ideas del periódico; pues en este caso habrá cooperación *formal*.

Conclusión 8.^a—No olviden los católicos que gozan de alguna autoridad ó prestigio, que pueden cooperar á la mala prensa *por omisión*, cuando, pudiendo, no evitan su lectura, exhibición y propaganda en las personas y centros sobre los cuales gozan de alguna influencia.

No es asunto dejado á nuestra libertad, sino que estamos gravemente obligados á defender los más caros intereses de Dios, á evitar los ultrajes que á Dios inflere la mala prensa, á velar porque no se hagan reos de cooperación á ella, aquellos á quienes Dios ha puesto bajo nuestro cuidado de padres ó superiores. La ley cristiana nos obliga no sólo á no obrar nosotros el mal, sino también á impedir que otros lo hagan, y esta ley tiene exacto cumplimiento en el caso presente.

Sólo falta que los católicos se decidan á llevar á la práctica las anteriores conclusiones, con lo que cumplirán sacratísimos deberes, darán gloria á Dios, honrarán á la Inmaculada, y contribuirán poderosamente al bien de la Patria.

Francia.—*Movimiento monárquico.*—En Francia preocupa á las autoridades jacobinas el despertar monárquico que se advierte. Se ha fundado una sociedad realista que cuenta con más de mil miembros, que no deja punto de reposo á dichas autoridades. Fallieres estuvo á punto de sufrir una pesada broma, las estatuas de personajes republicanos tienen que ser custodiadas, y los periódicos jacobinos se quejan con amargura de este movimiento.

El Conde de Cathelineau ha dirigido un llamamiento lleno de fe y entusiasmo á los católicos para unirlos, y aunque *L'Univers* ha puesto sus reparos sobre su oportunidad y resultados prácticos, no cabe dudar de que en la parte más sana de Francia y de la juventud, se nota esta evolución, que nace en gran parte del deseo de ver á la patria de S. Luis libre de los gobiernos que la tiranizan.

La huelga de correos y telegrafistas se ha solucionado accediendo el ministerio á sus pretensiones, al parecer, justas.

Nota política.—Las vacaciones parlamentarias y la falta de acontecimientos políticos que comentar, han dado ocasión á los diarios anticatólicos de Madrid para verter á chorros su bilis y concentrado odio á la Religión, insultándola groseramente y ridiculizando las augustas ceremonias que durante los días de la Semana Santa han venido celebrándose con ejemplar recogimiento en los templos de la coronada villa. Nunca se han escrito tan brutales blasfemias contra los augustos misterios de la Pasión como en el año presente, á ciencia y paciencia de las autoridades, cuya conducta no puede menos de ser censurada con justa indignación. Todas esas blasfemias constituyen otros tantos delitos previstos y definidos en el Código; pero estamos seguros que nadie será molestado por sus groseros insultos á la Religión del Estado. Trátase de cosas harto menos importantes, y entonces todo el celo de las autoridades habría parecido poco para castigar tales libertades de pluma y aplicarlas todo el rigor de la ley. Y todavía se dirá que en España no hay libertad y que estamos dirigidos por un gobierno inquisitorial. ¡Lástima no fuera verdad tanta belleza!

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa
DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14
VALENCIA, (España)



DEPOSITADA
VITORIA
DEPOSITADA

Quintín Ruiz de Sauna

VITORIA.

DE
BLANQUEADORES Y FABRICA

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bugias estearicas, mediante una NUEVA MECHA de Invención y uso exclusivo de esta casa.

INVENTO

tan útil y deseado por todos que ha merecido ser



Banderillo de S. S. el Rey Leon XIII
en documento de S. S. el Rey
en 16 de Febrero de 1899.



Patente por 20 años
con el nº 3340
de Madrid en Diciembre de 1899.

Blanqueadores de cera en gran escala

Fábrica á vapor de todo lo concerniente al ramo de cerería. Especialidad en velas fabricadas para el culto con ceras cuidadosamente seleccionadas, empleando un privilegiado pabulo de resultados tan excelentes que arden las velas con luz clarísima sin oscilaciones, y con tal limpieza que ninguna se corre.

Envíos á provincias libre de portes y embalajes.

Casa fundada el año 1780

JOSE DE LA MORENA URAIN

PALOMA, 20, BURGOS.



UNICA FÁBRICA exclusiva * * * *

* * para COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

Fábrica * en Sabadell **J. OLIVERAS ABADAL** Almacenes y despacho
ARIBAU 106. BARCELONA.

RELOJERIA DE DANIEL PEREZ CECILIA

Relojes CECILIA y de cuantas marcas se deseen

Despertadores de bolsillo en clases buenas y baratas de mucha utilidad para religiosos.

Reguladores de pared con grandes y potentes sonerías, propios para iglesias y conventos.

Todos los relojes de esta casa, pasando de 15 pesetas, son de clases muy buenas, admirables resultados, alta precisión, solidez y garantía.

Indicando el precio se remiten los relojes por correo, con el aumento de una peseta cincuenta céntimos, como objeto asegurado.

El mejor anuncio para esta casa es la buena marcha de los relojes que vende y sus precios excesivamente baratos.

ESPOLÓN 2 y 4.—BURGOS